



Trabajo Fin de Grado

Historia y memoria

La Primera Guerra Mundial en Francia (1914-2014)

Autor

Javier Mur Royo

Director

Roberto Ceamanos Llorens

Grado de Historia

Curso 2013-2014, convocatoria de septiembre



Facultad de
Filosofía y Letras
Universidad Zaragoza

Resumen

Este trabajo constituye un análisis de las relaciones entre historia y memoria referidas a la conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial en Francia. En un primer apartado analizo la manera en que se configuró la memoria como objeto de estudio de los historiadores, para en un segundo momento poner este proceso en relación con el caso concreto de la historia y la historiografía francesas. En tercer lugar, expongo los tres temas que mayor controversia han suscitado en torno a la mencionada conmemoración: la actuación de las tropas coloniales, la contribución de la mano de obra proveniente de ultramar a la victoria aliada y la memoria de los fusilados para dar ejemplo.

Palabras clave: Historia de Francia, memoria, Primera Guerra Mundial, colonialismo.

Abstract

This work is an analysis of the relations between history and memory during the commemorations for the First World War Centenary. Firstly, I analyze how memory became an object of study for the historians in order to understand this process referred to the French case in a second section. Thirdly, I explain the three most controversial topics around the Great War commemoration: the action of the colonial troops, the overseas' manpower contribution to victory and the memory of the soldiers executed for the sake of example.

Key words: History of France, memory, First World War, colonialism.

Índice

Introducción	4
Objetivos, metodología y fuentes	6
Estado de la cuestión	8
1.- La memoria como objeto de estudio	15
2.- La cuestión de la memoria en Francia	19
3.- Historia y memoria de la Primera Guerra Mundial	27
Conclusiones	39
Bibliografía	41
Anexos	47

Introducción

En este Trabajo Fin de Grado (TFG) realizo una primera aproximación al estado de la cuestión y posterior estudio de los vínculos entre la historia y la memoria en Francia, país clave en la formulación de estas relaciones. En concreto, abordo los debates y controversias que ha suscitado la conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial, cuestiones que afectan a la sociedad francesa y, muy especialmente, a su historiografía. Para ello, y tras unas iniciales reflexiones sobre la memoria y sus relaciones con la historia, entro en el estudio de la historia y la memoria en Francia, materia sobre la cual los cambios historiográficos han sido profundos. De una visión positiva y enaltecida representada por *Les lieux de mémoire* de Pierre Nora (1984-1992) se ha pasado en las dos últimas décadas a otra polémica y plural, donde la “grandeur” de Francia queda en entredicho. A estas cuestiones dedico los primeros epígrafes del presente TFG.

Con este bagaje, penetro en el tema central de mi TFG: la historia y la memoria de la Primera Guerra Mundial en Francia entre 1914 y 2014, año en que se cumplen cien años de su estallido. Esta conmemoración ha convertido a la Gran Guerra en uno de los temas de mayor producción literaria e historiográfica en Europa y en los Estados Unidos, siendo en Francia —uno de los principales países en soportar el peso del conflicto—, donde se aprecia un mayor interés. Su gobierno, con el apoyo de sus principales instituciones culturales, ha puesto en marcha diferentes proyectos, entre ellos el que lleva por título “1914-1918, Mission centenaire”, que tiene previsto la celebración de un amplísimo calendario de conmemoraciones y eventos, que incluyen numerosos encuentros científicos.¹ Analizar el uso que se hace del recuerdo, la memoria y el olvido en torno a la Primera Guerra Mundial, será aquí un objetivo prioritario. Abordaré sobre la Gran Guerra las grandes cuestiones que son objeto de controversia, a saber: la actuación de las tropas coloniales, el trabajo en muy penosas condiciones de miles de trabajadores de ultramar y los fusilados como medida de escarmiento. Es un trabajo que ha requerido mucha dedicación por tratarse de una temática escasamente vista en la carrera y de una bibliografía especializada y, en su mayor parte, escrita en francés.

¹ Una amplia información en la página web de este proyecto: <http://centenaire.org/fr/colloquesseminaires> [Consulta: 02/08/2014].

Efectivamente, para alcanzar estos objetivos, he acudido a una bibliografía especializada, seleccionada de entre la notable producción existente sobre esta materia. Se trata de una primera investigación que pretendo sea el punto de partida para un futuro Trabajo Fin de Máster (TFM). Posteriormente, es mi intención seleccionar una cuestión relacionada con la historia y la memoria en Francia que, por su interés y posibilidades, se convierta en el objeto de investigación de mi tesis doctoral. De entre los varios posibles —Revolución Francesa, colonialismo, esclavitud, Argelia, etc.—, la Gran Guerra se abre ahora como uno de los principales temas a desarrollar en un próximo futuro.

No quisiera concluir esta introducción sin dejar patente mi agradecimiento a Daniel Baldellou Monclús —doctorando y becario FPI de la Universidad de Zaragoza—, quien, durante nuestras conversaciones sobre historia, me sugirió a Roberto Ceamanos Llorens para la dirección de este TFG, dada su especialización en historia e historiografía francesas contemporáneas. A Roberto Ceamanos, profesor de Historia Contemporánea de esta Universidad y secretario de *Historiografías, revista de historia y teoría*, quiero agradecer su paciencia conmigo, corrigiéndome defectos y limándome excesos. Gracias a él obtuve una base historiográfica, que considero sólida, sobre la que construir este TFG. Sus sugerencias bibliográficas han sido muy certeras y ajustadas a lo que pretendía en esta primera aproximación a las relaciones entre la historia y la memoria francesas, con especial interés en todo aquello referente a la Gran Guerra. También deseo manifestar mi agradecimiento a todos mis profesores del Grado de Historia, por sus consejos y enseñanzas. Por último, no puedo olvidar en este apartado de agradecimientos a Santiago Palomar Ramón —técnico de la biblioteca/hemeroteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza— por su implicación a la hora de localizarme artículos de revistas y diferente bibliografía; así como por enseñarme y facilitarme el servicio de préstamo interbibliotecario, gracias al cual he podido estudiar varias obras provenientes del exterior de nuestra comunidad autónoma.

Objetivos, metodología y fuentes

Como he adelantado en la introducción, el objetivo de mi TFG se centra en realizar una primera aproximación al conocimiento de las relaciones entre la historia y la memoria. A partir de este punto, me intereso por el origen, evolución y estado de la cuestión en Francia, focalizando mi atención en las principales cuestiones que se debaten en la actualidad sobre la memoria de la Gran Guerra: la valiosa y poco reconocida actuación de las tropas coloniales, el trabajo de miles de inmigrantes procedentes de ultramar para levantar construcciones defensivas y los fusilados para dar ejemplo, es decir, los varios cientos de soldados franceses que fueron fusilados como advertencia a sus compañeros de lo que les podía suceder si no seguían las órdenes de sus superiores. Todo ello me permitirá dar respuesta a la hipótesis inicial que expongo a continuación: si la memoria de la Gran Guerra ha evolucionado entre los historiadores, y dentro de la propia sociedad francesa, como el resto de los grandes temas de su historia, pasando de una memoria, hasta hace poco incuestionable, que ensalzaba la *grandeur* de Francia, a otra memoria, más cercana a la realidad histórica, y que se muestra una Francia más plural y crítica con su pasado.

En referencia a mi método de trabajo, debo mencionar inicialmente que la bibliografía sobre la temática de este TFG es, en la actualidad, inmensa. Por ello, ha sido preciso, como primer paso, realizar, con el apoyo de mi tutor Roberto Ceamanos, una selección de fuentes secundarias. Esta no es, por supuesto, ni exhaustiva ni completa, pero sí que estoy en condiciones de afirmar que las obras seleccionadas para la realización de mi estudio sobre la historia y la memoria en Francia, con especial incidencia en la Gran Guerra, son, como mínimo, algunas de las más relevantes dentro de la historiografía francesa. Al respecto, menciono en el estado de la cuestión una serie de obras —en concreto referidas a la presencia colonial en la Gran Guerra— que tengo pendiente de análisis, pero que cito en nota a pie de página por considerar que refuerzan el aparato erudito en esta cuestión, al proporcionar una mayor información sobre la materia.

Siendo pues este un trabajo basado en fuentes secundarias, ha sido fundamental el trabajo en bibliotecas y, como viene siendo cada vez más habitual, a través de

internet, donde cada día se pueden obtener más obras. En cuanto a las bibliotecas utilizadas durante la elaboración de mi TFG, estas han sido la Biblioteca de Aragón, primer centro bibliográfico de la Comunidad Autónoma de Aragón y dependiente del Gobierno de Aragón; y las bibliotecas de Humanidades “María Moliner”, de la Facultad de Derecho y de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de la Universidad de Zaragoza. Para la consulta a través del préstamo interbibliotecario, he contado con la colaboración del ya citado en los agradecimientos Santiago Palomar, bibliotecario adscrito a la Hemeroteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza. Santiago Palomar también me dio a conocer las posibilidades de la aplicación “Write-N-Cite” ofrecida por Refworks y disponible para nuestra comunidad universitaria. Con ella que he organizado mi bibliografía.

Internet me ha sido también de gran utilidad. Me ha permitido localizar artículos de prensa referidos a la celebración del centenario de la Primera Guerra Mundial, que muestran el calado social de esta conmemoración. También me ha resultado de gran ayuda para recabar bibliografía extranjera e información sobre ediciones originales. En este aspecto he hecho uso habitual de WorldCat² y del catálogo en línea de la *Bibliothèque Nationale de France*.³ Internet me ha supuesto, igualmente, una herramienta muy útil para encontrar información sobre asociaciones francesas, tanto de colectivos que reivindican una concreta memoria —entre ellas, *Collectif «Pour la réhabilitation en droit des fusillés pour l'exemple de 14-18»* y *Collectif des Antillais, Guyanais, Réunionnais et Mahorais*— como de agrupaciones de historiadores —la *Association Liberté pour l'Histoire* y el *Comité de vigilance face aux usages publics de l'histoire*—, que han reaccionado frente a la leyes memoriales que regulan el pasado. No es posible desdeñar la gran utilidad de la labor de las asociaciones y colectivos memoriales franceses que, con un notable peso social y electoral, desarrollan un importante trabajo de difusión de la memoria, principalmente a través de internet. Sus páginas web me han permitido tomar el pulso a la situación social francesa en lo que a estos asuntos memoriales se refiere.⁴

² <https://www.worldcat.org/> [Consulta: 11/09/2014].

³ http://www.bnf.fr/fr/collections_et_services/catalogues.html [Consulta: 11/09/2014].

⁴ Sobre asociaciones que reivindican determinadas memorias: *Ligue des droits de l'homme et du citoyen de Corse*; *Collectif «Pour la réhabilitation en droit des fusillés pour l'exemple de 14-18»*, http://www.corsenetinfos.fr/Fusilles-pour-l-exemple-de-14-18-Le-collectif-corse-en-premiere-ligne_a7773.html; *Collectif des Antillais, Guyanais, Réunionnais et Mahorais*, <http://blogcollectifdom.com/>. Sobre agrupaciones de historiadores franceses frente a leyes memoriales:

No quisiera terminar este apartado sin referirme a un hecho fundamental para la realización de este TFG: la circunstancia de que las fuentes secundarias utilizadas para la realización de este trabajo están escritas en francés, en menor medida en español y sólo residualmente en inglés. Al principio, esto me supuso cierta desazón porque hacía algunos años que no estudiaba la lengua francesa, pero lo terminé convirtiendo en un reto. Finalmente, y gracias a nuevos estudios sobre vocabulario y gramática franceses, la lectura del francés se fue haciendo más fluida, algo que considero fundamental si, como ya adelantaba en mi introducción, pretendo seguir con esta temática para la realización de mi TFM.

Estado de la cuestión

En cuanto toma inicial de contacto con la temática referida a las relaciones entre historia y memoria, ceñidas en concreto a la Primera Guerra Mundial, el presente TFG supone una primera aproximación a la bibliografía existente sobre la materia. Por lo tanto, se trata de una selección inicial de obras que me han permitido realizar un incipiente estado de la cuestión, susceptible de una evidente y notable ampliación y mejora en un futuro TFM. Por ello, el presente estado de la cuestión es, principalmente, un comentario de las obras utilizadas para la realización de este estudio que, en absoluto, agotan la ingente bibliografía existente.

Este TFG comienza indagando sobre los orígenes de la memoria como objeto de estudio, desde los planteamientos de Henri Bergson y Maurice Halbwachs hasta la obra colectiva dirigida por Pierre Nora, trabajo que supuso un revulsivo en la historiografía francesa referida a la temática de la memoria.⁵ Sobre la evolución social que tuvo lugar

Liberté pour l'histoire (LPH), <http://www.lph-asso.fr> ; *Comité de vigilance face aux usages publics de l'histoire (CVUH)*, <http://cvuh.blogspot.com.es/>. Entre los numerosos artículos de periódicos digitales sobre *les fusillés pour l'exemple*, considero ilustrativo el que publicó el diario *L'Humanité* el 21 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.humanite.fr/les-fusilles-attendront-pour-lhonneur-collectif-mais-auront-une-salle-aux-invalides-545218> [Consulta: 12/09/2014].

⁵ Henri BERGSON, *Matière et mémoire: essai sur la relation du corps à l'esprit*, Paris, Félix Alcan, 1896. Disponible en: <https://archive.org/details/matiereetmemoiree00berggoog> [Consulta: 15/09/2014].

Maurice HALBWACHS, *Les cadres sociaux de la mémoire*, Paris, Librairie Félix Alcan, Première édition, 1925. Disponible en internet en:

para llegar al punto de convertir la memoria en un objeto de estudio de la historia, ha sido muy provechosa la lectura de la obra *Postguerra* de Tony Judt.⁶ Su lectura me ha mostrado cómo las naciones europeas llegaron a plantearse un acercamiento más integral y mutable a episodios violentos de su reciente historia, que podían poner en entredicho su unidad. Judt expone la toma paulatina de conciencia del Holocausto, de la colaboración activa con los nazis en cada país y los principales procesos penales por causas imprescriptibles de lesa humanidad. Así queda constatada la volubilidad de la memoria, su carácter selectivo y la importancia que tiene el olvido en su formación, temas centrales en la obra de Paul Ricoeur titulada *La mémoire, l'histoire, l'oubli*.⁷

Con la finalidad de cobrar consciencia de la evolución de las interacciones entre historia y memoria, he hecho uso de *Memoria Histórica*, obra de Juan Sisinio Pérez Garzón y Eduardo Manzano Moreno, que recoge debates celebrados entre historiadores españoles sobre la memoria, el olvido y la historia.⁸ La correspondencia de esta evolución en Francia la podemos constatar en las obras de síntesis y reflexión de Josefina Cuesta Bustillo y Aron Cohen⁹. Para concluir este primer apartado del estado de la cuestión, me intereso, según el criterio de Enzo Traverso en *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, por la cuestión de los usos públicos de la historia, que será ampliada en el siguiente apartado referido al caso concreto de Francia.¹⁰

La segunda cuestión que abordo en mi TFG son las relaciones entre historia y memoria en Francia. La memoria oficial francesa sobre la primera mitad del siglo XX la construyó el gaullismo en torno a la “escuela del consenso”, representada por la obra de

http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/cadres_soc_memoire/cadres_soc_memoire.html. Pierre NORA, *Les Lieux de mémoire* (dir.), Paris, Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires), 3 tomos: t. 1 *La République* (1 vol., 1984), t. 2 *La Nation* (3 vol., 1987), t. 3 *Les France* (3 vol., 1992).

⁶ Tony JUDT, *Postguerra*, Madrid, Taurus, 2013. Especialmente su vasto “Epílogo”. Edición original en inglés: *Postwar*, New York, Penguin Press, 2005.

⁷ Paul RICOEUR, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Paris, Seuil, 2000.

⁸ Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN y Eduardo MANZANO MORENO, *Memoria Histórica*, Madrid, Catarata, 2010.

⁹ Josefina CUESTA BUSTILLO, “La memoria del horror, después de la II guerra mundial”. *Ayer*, 32, (1998), pp. 81-104. Este artículo forma parte de un dossier dedicado a las relaciones entre historia y memoria: Josefina Cuesta (ed.), *Memoria e Historia*. *Ayer*, 32 (1998). Arón COHEN, “Historia y memoria colectiva”, en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, México, Universidad Autónoma de México-Instituto de investigaciones sociales, mayo de 2012. En: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/489trabajo.pdf [Consulta: 06/09/2014].

¹⁰ Enzo TRAVERSO, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid, Marcial Pons, 2007.

Robert Aron y René Remond. Su tesis principal se fundamentó en una “alergia francesa al fascismo”, al tiempo que afirmaba la existencia de una guerra civil europea de los treinta años (1914-1944). Esta idea permitía difuminar el fracaso francés de la Segunda Guerra Mundial con el gran esfuerzo de guerra realizado durante la Gran Guerra.¹¹ Veremos que la primera de estas tesis, la “alergia francesa al fascismo”, quedó superada a partir de 1972 con la obra de Robert Paxton titulada *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*, que en Francia se publicó con el título más aséptico de *La France de Vichy 1940-1944*. Paxton afirmaba el carácter fascista del régimen de Vichy.¹²

Ocupación, Colaboracionismo, Resistencia y *Shoah* son cuestiones que entran de lleno en las llamadas *guerres de mémoires*, objeto de estudio de una parte importante de la historiografía francesa y que se estudian también en este segundo apartado. Para este TFG me he centrado en la obra *Les Guerres de mémoires* de Pascal Blanchard e Isabelle Veyrat-Masson. Este libro, que aborda las guerras de memoria en Francia como objeto de estudio, establece en su primera parte los diferentes conflictos memoriales franceses durante el siglo XX y sus principales contendientes. En un segundo apartado, expone las principales armas o instrumentos usados en estos conflictos. Blanchard y Veyrat-Masson ven en el contexto de crisis política, de paro, de amenazas al Estado del bienestar, de inquietud frente a la inmigración procedente de antiguas colonias cuyos hijos no aceptan su vida marginal en los suburbios de inmigrantes o *banlieues*, el caldo de cultivo que convierte en explosivas estas cuestiones de memoria. Cada memoria ha sido defendida por sus partidarios con medios como el cine y la televisión, a los que se añadió internet.¹³

En un tercer y último apartado de este TFG centro mi atención en los tres temas que suscitan mayor controversia en Francia alrededor de la memoria de la Primera Guerra Mundial: el papel de las tropas coloniales, la contribución al esfuerzo bélico francés de la mano de obra indígena procedente de las colonias de ultramar, y el

¹¹ Robert ARON, *Histoire de Vichy, 1940-1944*, Paris, Fayard, 1954. René RÉMOND, *La Droite en France, de 1815 à nos jours. Continuité et diversité d'une tradition politique*, Paris, Aubier, 1954.

¹² Robert PAXTON, *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*, New Jersey, Princeton University Press, 1972. Primera versión en francés: *La France de Vichy, 1940-1944*, Paris, Seuil, 1973.

¹³ Pascal BLANCHARD e Isabelle VEYRAT-MASSON (dirs.), *Les guerres de mémoires. La France et son histoire. Enjeux politiques, controverses historiques, stratégies médiatiques*. Preface de Benjamin STORA. Paris, La Découverte, 2010.

recuerdo y la rehabilitación de los fusilados para dar ejemplo. Para tener una visión general acerca del contexto de la guerra he contado con la obra del marxista británico Eric Hobsbawm titulada *Historia del siglo XX*.¹⁴ En esta contextualización, también ha sido provechosa la lectura del libro del profesor de esta casa Julián Casanova que lleva por título *Europa contra Europa (1914-1945)*.¹⁵ Sobre la propia guerra he hecho uso de obras clásicas como la de Pierre Renouvin. De este pionero en la historia de las relaciones internacionales la obra seleccionada ha sido *La crisis europea y la Iª Guerra Mundial*.¹⁶ También sobre el conflicto es de utilidad la obra del prolífico historiador francés y especialista en historia del cine Marc Ferro titulada *La Gran Guerra (1914-1918)*.¹⁷

Vinculado con la Primera Guerra Mundial, un tema de investigación importante y también relacionado con la cuestión de la memoria, es la cuestión de los excombatientes en la Francia de postguerra, y muy especialmente, la importancia que jugaron las asociaciones de excombatientes en la política francesa de entreguerras. Crearon una conciencia colectiva y constituyeron poderosos grupos de presión social. Habían tenido una misma experiencia bélica y compartían unos idénticos objetivos en materia de pensiones de guerra. Todas estas cuestiones quedaron reflejadas en la gran tesis doctoral realizada por el historiador francés Antoine Prost, *Les Anciens Combattants 1914-1940*.¹⁸ Sobre las asociaciones de excombatientes y la salvaguardia conjunta de sus intereses se defendió en esta Universidad de Zaragoza el TFM de Miguel Grilló Zamora, “Los excombatientes franceses de la Primera Guerra Mundial. Ideología e influencia política en el periodo de entreguerras”.¹⁹

A partir de este conocimiento general de la Primera Guerra Mundial y el contexto en que ésta se desarrolló, expongo un breve estado de la cuestión sobre la historia y la memoria de las tropas coloniales, la mano de obra procedente de ultramar

¹⁴ Eric J. HOBSBAWM, *Historia del siglo XX: 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2011. Primera edición en inglés: *The Age of Extremes. A History of the World, 1914- 1991*, New York, Pantheon Books, 1994.

¹⁵ Julián CASANOVA, *Europa contra Europa (1914-1945)*, Barcelona, Crítica, 2011.

¹⁶ Pierre RENOUVIN, *La crisis europea y la primera guerra mundial (1904-1918)*, Madrid, Akal, 1990. Primera edición en francés: *La crise européenne et la Grande Guerre (1904-1918)*, Paris, F. Alcan, 1934.

¹⁷ Marc FERRO, *La Gran Guerra (1914-1918)*, Madrid, Alianza Editorial, 1994. Primera edición en francés : *La Grande Guerre : 1914-1918*, Paris, Gallimard, 1969.

¹⁸ Antoine PROST, *Les Anciens Combattants 1914-1940*, Paris, Gallimard/Julliard, 1977.

¹⁹ Miguel GRILLÓ ZAMORA, “Los excombatientes franceses de la Primera Guerra Mundial. Ideología e influencia política en el periodo de entreguerras”, Roberto Ceamanos (dir.), Universidad de Zaragoza, 2012.

y de los fusilados para dar ejemplo —*les fusillés pour l'exemple*—. Las sombras de la historia militar francesa del siglo XX empezaron a ser objeto de investigación de los historiadores en fechas muy tardías. Episodios oscuros o que no quedaban vinculados a la grandeza y gloria del país eran sistemáticamente obviados. El TFM de Celia Soria Pintado, presentado en esta Universidad en 2013, es una precisa síntesis que nos pone al día sobre alguno de esos aspectos turbios y relegados al olvido en la memoria oficial francesa.²⁰

Una certera aproximación a la magnitud de la contribución de las tropas coloniales al esfuerzo de guerra francés la ofrece la obra *Les Africains et la Grande Guerre. L'appel à l'Afrique (1914-1918)*, de Marc Michel.²¹ Este libro ofrece una magnífica ilustración sobre los procedimientos de reclutamiento, la procedencia de los soldados, los porcentajes de reclutas que aportó cada colonia, su encuadramiento en diferentes destacamentos, sus destinos y comportamientos en combate, el efecto psicológico que provocaban en el enemigo y la propaganda militar francesa. Refleja la preocupación de Francia por su desventaja demográfica frente a Alemania y la importancia que otorgó a los recursos materiales y humanos que le aportaron sus colonias.

Sobre la mano de obra procedente de las colonias de ultramar y utilizada en condiciones penosas para levantar construcciones militares, contamos con trabajos de calidad como los clásicos de Charles-Robert Ageron, Gilbert Meynie y Geneviève Massard-Guilbaud; así como los más recientes de Rémy Porte, Gérard Noiriel y Li Ma.²² Esta bibliografía está seleccionada para el análisis de esta cuestión, pero no ha sido abordada en el presente TFG por cuestiones relacionadas con la que debe ser la envergadura de un trabajo de esta entidad. Será en una fase posterior, la del TFM,

²⁰ Celia SORIA PINTADO, “*Les guerres de mémoire: origen, desarrollo y estado*”, Roberto Ceamanos, (dir.), Universidad de Zaragoza, 2013.

²¹ Marc MICHEL, *Les Africains et la Grande Guerre. L'appel à l'Afrique (1914-1918)*, Paris, Karthala, 2003. Otro notable trabajo sobre esta cuestión, y que tengo pendiente de estudio de cara a la realización del TFM, es: Jacques, FRÉMEAUX, *Les colonies dans la Grande Guerre. Combats et épreuves des peuples d’Outre-mer*, Paris, 14-18 Éditions, 2006.

²² Charles-Robert AGERON, *Les Algériens musulmans et la France (1871-1919)*, Paris, PUF, 1968; Gilbert MEYNIE, *L’Algérie révélée, la guerre de 1914-1918 et le premier quart du XXe siècle*, Genève, Droz, 1981; y Geneviève MASSARD-GUILBAUD, *Des Algériens à Lyon. De la Grande Guerre au Front Populaire*, Paris, L’Harmattan, 1995. Rémy PORTE, *La mobilisation industrielle, premier front de la Grande Guerre*, Verdún, 14-18 Éditions, 2005; Gérard NOIRIEL, *Immigration, antisémitisme et racisme en France (XIX^e-XX^e siècle). Discours public, humiliations privées*, Paris, Fayard, 2007; y Li MA (dir), *Les travailleurs chinois en France dans la Première Guerre mondiale*, Paris, CNRS éd., 2012.

cuando estudie su contenido. Al respecto, me será también de gran utilidad la investigación que, en la actualidad, está realizando el miembro del *Centre national de la recherche scientifique* Laurent Dornel, quien ya publicó en 1995 un trabajo sobre la materia y que está próximo a editar una exhaustiva monografía sobre esta temática: “*Etrangers dans la Grande Guerre*”, en la *Documentation française*.²³

Por lo que se refiere al que es, hoy por hoy, el gran tema sobre la historia y la memoria de la Gran Guerra, el debate sobre los fusilamientos ejemplares, Jean-Jacques Becker publicó la polémica obra *La France, la nation, la guerre: 1850-1920*, en la que este historiador mantenía que no existieron *fusillés pour l'exemple*, sino soldados que cometieron delitos tipificados en el código penal militar en tiempos de guerra.²⁴ La discrepancia respecto a estos criterios quedó plasmada en la publicación de *Les fusillés de la Grande Guerre et la mémoire collective (1914-1999)*, en la que Nicolas Offenstadt manifestaba la postura contraria, considerando que se trató de una injusticia y reivindicando la memoria de los fusilados. Ésta es hoy en día la posición que parece mayoritaria en el seno de la sociedad francesa, muy interesada por la historia, pero también por la memoria, de la Gran Guerra.²⁵

El recuerdo de los fusilados para dar ejemplo también ha ido aflorando en otros países que fueron beligerantes durante la Primera Guerra Mundial. Casos semejantes al francés se dieron en las líneas alemanas, austrohúngaras, rusas, británicas e italianas. Como muestra de la manera en que se realizaron los procesos sumarios y el modo en el que se ejecutaron las sentencias es ilustrativa la obra del juez Anthony Patrick Babington titulada *For the Sake of Example: Capital Courts-Martial 1914-1920*. En ella se recoge, sin ahorrar en detalle, el trato que recibieron 346 británicos ejecutados por sus propios mandos acusados de cobardía ante el enemigo.²⁶

Sobre estas cuestiones resulta muy sugerente el artículo de Jean-Pierre Husson

²³ Laurent Dornel, “Les usages du racialisme. Le cas de la main-d'oeuvre coloniale en France pendant la Première Guerre Mondiale”, *Genèses*, 20 (1995), pp. 48-72; y *Etrangers dans la Grande Guerre*, Paris, Documentation française, [en prensa].

²⁴ Jean-Jacques BECKER, *La France, la nation, la guerre: 1850-1920*. Paris, Sedes, 1995.

²⁵ Nicolas OFFENSTADT, *Les fusillés de la Grande Guerre et la mémoire collective (1914-1999)*. Paris, Odile Jacob, 1999.

²⁶ Anthony BABINGTON, *For the Sake of Example: Capital Courts-Martial 1914-1920*, New York, St. Martin's Press, 1983.

“Historia y memoria de las dos guerras mundiales. ¿Educar en la memoria?”²⁷, no sólo por su contenido, sino también por la bibliografía a la que hace referencia: obras de Henry Rousso, Marc Bloch, Antoine Prost, Pascal Ory, Annette Wieviorka, Jean-Luc Einaudi y, muy particularmente, de Annette Becker, por su especialización en representaciones culturales y religiosas de la Primera Guerra Mundial. Becker es autora de obras muy notorias para el conocimiento de los memoriales, uno de los instrumentos protagonistas en la cuestión de la consolidación y difusión de la memoria. En *Les Monuments aux morts: patrimoine et mémoires de la grande guerre*, Becker realizó un completo estudio de los monumentos que jalonan toda la geografía gala, rindiendo homenaje y memoria a los caídos por la patria. También recopiló los memoriales que excepcionalmente se erigieron a los muertos “a causa” de la patria —fusilados para dar ejemplo— y en honor de los soldados indígenas de las colonias²⁸ Otra interesante aportación de esta historiadora a esta temática es *Oubliés de la Grande Guerre: humanitaire et culture de guerre, 1914-1918, Populations occupées, déportés civils, prisonniers de guerre*, donde amplía su investigación a los prisioneros de guerra y a las poblaciones ocupadas por el ejército alemán en el norte de Francia²⁹

El afloramiento de estas memorias ocultas o largamente silenciadas, en nuestro caso referidas a la Gran Guerra, ha hecho que historiadores como Jean-Pierre Husson y Brigitte Dancel se pregunten sobre la inserción de la memoria en la escuela o incluso sobre la necesidad actual de conmemorar el día del Armisticio. Para profundizar en la respuesta a esta cuestión, así como para conocer la evolución de los contenidos referidos a la Gran Guerra en los manuales escolares franceses a lo largo del siglo XX, es provechoso el artículo de Brigitte Dancel “Enseigner l’histoire de la Grande Guerre et commémorer l’Armistice du 11 novembre à l’école primaire”.³⁰

²⁷ Jean-Pierre Husson, “Historia y memoria de las dos guerras mundiales. ¿Educar en la memoria?”, en: http://clio.rediris.es/clionet/articulos/memoria_guerras.htm [Consulta: 09/09/2014].

²⁸ Annette BECKER, *Les Monuments aux morts: patrimoine et mémoires de la Grande Guerre*, Paris, Ed. Errance, 1988.

²⁹ Annette BECKER, *Oubliés de la Grande Guerre: humanitaire et culture de guerre, 1914-1918. Populations occupées, déportés civils, prisonniers de guerre*, Paris, Noësis, 1998.

³⁰ Jean-Pierre Husson, “Historia y memoria de las dos guerras mundiales. ¿Educar en la memoria?”, en: http://clio.rediris.es/clionet/articulos/memoria_guerras.htm [Consulta: 09/09/2014]. Brigitte Dancel, “Enseigner l’histoire de la Grande Guerre et commémorer l’Armistice du 11 novembre à l’école primaire”, *Carrefours de l’éducation*, 13 (2002/1), pp. 18-49.

1.- La memoria como objeto de estudio

En la actualidad, la memoria es una fuente más para la formación del conocimiento histórico. No son en absoluto conceptos equivalentes. La memoria, como podremos comprobar, tiende a ser más estanca, más conservadora y con tendencia a la mitificación. No es registro sino una evidente y limitada reconstrucción. Por el contrario, la historia aspira a la objetividad y pretende explicar los procesos del pasado por medio de métodos científicos.

No obstante, ambas están sometidas a relaciones estrechas y complejas. La memoria y la historia se interrelacionan. Siendo selectiva y parcial, la memoria sugiere a la historia que fije su atención en cuestiones marginadas a causa de circunstancias y presiones políticas, que han impedido que sean atendidas. A título de ejemplo, así sucede en el caso de las víctimas republicanas durante la Guerra Civil española. Lo decía Walter Benjamin: “La memoria abre expedientes que el derecho o la historia dan por archivados.”³¹

En 1998, Josefina Cuesta Bustillo analizaba la formación y evolución de la memoria como objeto de historia en la revista *Ayer*. El antecedente remoto lo situó en la obra de Henri Bergson, *Matière et mémoire* (1896), que daba valor a la memoria individual, y en la respuesta de Maurice Halbwachs desde la sociología. En *Les cadres sociaux de la mémoire* (1925), Halbwachs proponía la problemática de la memoria, su tipología y sus relaciones con la historia. En cuanto facultad psíquica de cada uno de nosotros, actúa, como señaló el sociólogo Maurice Halbwachs, apoyándose en «marcos» de referencias sociales, unos generales –espacio, tiempo y lenguaje– y otros específicos –como, por ejemplo, el familiar, el religioso y el de clase–, que son los que le proporcionan una dimensión colectiva. Por ello, cualquier recuerdo, por muy personal que fuera, lo es también social. Nacía el concepto de memoria colectiva.³²

³¹ La referencia a Walter Benjamin, en Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN y Eduardo MANZANO MORENO, *Memoria Histórica*, Madrid, Catarata, 2010, p. 121.

³² Henri BERGSON, *Matière et mémoire: essai sur la relation du corps à l'esprit*, Paris, Félix Alcan, 1896. Maurice HALBWACHS, *Les cadres sociaux de la mémoire*, Paris, Librairie Félix Alcan, 1925. Josefina CUESTA, “La memoria del horror... *op. cit.*”. Arón COHEN, “Historia y memoria colectiva”, en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Universidad Autónoma de México. Instituto de investigaciones sociales. Mayo, 2012, p. 4, en: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/489trabajo.pdf [Consulta: 01/08//2014].

En Francia, Marc Bloch captó la novedad, pero, como bien señala Cuesta Bustillo, “el concepto de la memoria permanecerá ignorado por la escuela de los *Annales* durante mucho tiempo.”³³ A la altura de 1960, en el Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Estocolmo, Alphonse Dupront manifestaba que, pese a ser la memoria colectiva la materia misma de la historia, aún no había sido casi diferenciada como materia de estudio.

Habrà que esperar a que Pierre Nora retome el concepto, al calor del auge de la *Histoire du Temps Présent* —recordemos que, en 1978, se funda el *Institut d'Histoire du Temps Présent*, bajo la dirección de François Bédarida— y de *La Nouvelle Histoire*, donde se introducen nuevos temas de investigación, principalmente relacionados con la historia de las mentalidades.³⁴ Tendrà entonces lugar, en los años ochenta del siglo XX, la eclosión del análisis de la memoria en la historiografía occidental.³⁵ A partir de entonces, se desarrolla la distinción entre historia y memoria, y se profundiza en sus estrechas relaciones. En 1987, al socaire del entusiasmo que causaban las fuentes orales, Eric Hobsbawm afirmaba en su obra *The Age of Empire*:

Cuando los historiadores intentan estudiar un período del cual quedan testigos sobrevivientes se enfrentan, y en el mejor de los casos se complementan, dos conceptos diferentes de la historia: el erudito y el existencial, los archivos y la memoria personal.³⁶

En el amplio epílogo de *Postguerra*, Tony Judt ofrece una explicación de la configuración de la memoria como el objeto de estudio que actualmente conocemos. Un objeto de estudio, el de la memoria, que Enzo Traverso identifica con “las representaciones colectivas del pasado tal como se forjan en el presente”. La memoria, afirma, “estructura identidades sociales, inscribiéndolas en una continuidad histórica y

³³ Josefina CUESTA, “La memoria del horror... *op. cit.*”

³⁴ Jacques Le Goff, y Pierre Nora (dir.), *Faire de l'histoire*, Paris, Gallimard, Coll. « Bibliothèque de l'histoire », 1974. Jacques Le Goff, Roger Chartier y Jacques Revel (eds.), *La Nouvelle Histoire*, Paris, Rezt, 1978.

³⁵ Pierre NORA, “Mémoire collective”, dans *La nouvelle histoire*, sous la direction de Jacques LE GOFF, Roger CHARTIER y Jacques REVEL, Paris, Les Encyclopédies du savoir moderne, 1978.

³⁶ Eric HOBBSBAWM, *La era del imperio, 1875-1914*, Buenos Aires, Crítica, 2009, p. 12. Edición original en inglés: *The age of empire, 1875-1914*, New York, Pantheon Books, 1987.

otorgándoles un sentido, es decir, una significación y una dirección”.³⁷

En esta configuración de la memoria como objeto de estudio, Judt otorga una importancia capital al recuerdo del Holocausto y a la toma de conciencia acerca del colaboracionismo con los nazis. Judt considera que la Europa de posguerra se levantó sobre una memoria deliberadamente sesgada y que se hizo del olvido una forma de vida:

Visto con perspectiva histórica, Auschwitz es el elemento más importante que hay que conocer de la Segunda Guerra Mundial. Pero, en esa época, las cosas no parecían así.³⁸

Los frágiles vínculos de las sociedades europeas de posguerra aconsejaban a los poderes públicos bloquear la memoria si no era posible convertirla en algo útil. Para el gaullismo, el régimen de Vichy no era Francia. La continuidad de Francia se basó entonces en una mitificada memoria de la Resistencia. En la larga posguerra, que abarcó desde el gaullismo al mandato de François Mitterrand, se impuso una memoria sobre la base de un silencio y un olvido de la responsabilidad de Francia en la deportación de sus ciudadanos judíos.

Pero esta colaboración con el nazismo no fue exclusiva de Francia. Los holandeses olvidaron que aportaron 23.000 voluntarios a las *Waffen SS*. Noruega obvió que más del diez por ciento de sus oficiales se habían integrado en la *Nasjonal Samling* o Unión Nacional de *Vidkun Quisling*. Austria no se planteó que, constituyendo sólo la décima parte de la Alemania hitleriana, aportó la mitad de los guardias de los campos. Pero, como afirma Judt, mientras que la Liberación, la Resistencia y los deportados — incluso derrotas heroicas como las de Dunquerque o el levantamiento de Varsovia de 1944— podían ser de alguna utilidad para construir mitos nacionales compensatorios, el Holocausto no tenía nada de utilizable.³⁹

El Holocausto fue dejado de lado en la inmediata posguerra por Alemania, Polonia, Italia y el Reino Unido, donde incluso se recordaba la contienda con orgullo y

³⁷ Tony JUDT, *Postguerra*, Madrid, Taurus, 2013, p. 1170. Edición original en inglés: *Postwar*, New York, Penguin Press, 2005. Enzo TRAVERSO, “Historia y memoria. Notas sobre un debate”. *Historia reciente*. Ed. Marina Franco, Florencia Levín. Buenos Aires, Paidós, 2007, p. 69.

³⁸ Tony JUDT, *Postguerra... op. cit.*, p. 1170.

³⁹ *Ibidem*, p. 1153.

cierta nostalgia. El punto de inflexión para la activación de la memoria llegó de la mano de los juicios por crímenes de guerra entre los años sesenta y noventa del pasado siglo, siendo paradigmáticos los que tuvieron como reos a Eichmann, Babie y Papon. Francia dejó de mirar de soslayo al régimen de Vichy. Papon había ocupado un cargo administrativo con poder de decisión en Burdeos. Desde allí gestionó la deportación de judíos en connivencia con Vichy. Este hecho, considerado ahora un crimen contra la Humanidad por la legislación francesa, lo llevó ante los tribunales en 1997. Era sólo un ejemplo de la actuación del régimen de Vichy. Sin embargo, Papon fue ministro y prefecto de la policía de París en la época de De Gaulle sin que nadie lo inquietase por su proceder durante la guerra. Su juicio fue ejemplar. Demostró, de manera concluyente, que nunca había habido esa diferencia entre «Vichy» y «Francia» que, con tanto cuidado, desde De Gaulle hasta Mitterrand, se había establecido.⁴⁰ Francia no fue la única. Fue un proceso generalizado. Judt recuerda que, “en los demás países de Europa occidental, el proceso de recuperación y de reconocimiento tuvo primero que superar las ilusiones interesadas de cada uno de ellos, y fue un proceso que, en general, se prolongó durante dos generaciones y varias décadas”.⁴¹

La memoria puede conducir a un tratamiento más honesto de la historia. Es labor del historiador valorar a la memoria en su justa medida, dada su parcialidad y su tendenciosidad, porque como sostiene Judt: “la memoria es intrínsecamente polémica y sesgada: lo que para unos es reconocimiento, para otros es omisión.”⁴² Para evitar estos graves problemas, los historiadores deben ayudar de manera decisiva a la hora de evitar los abusos a los que la memoria y la historia se ven sometidas, tanto por las ideologías como por los usos públicos de las mismas. Deben hacer una historia crítica, que no esté al servicio de determinadas memorias ni de la instrumentalización realizada desde los poderes públicos.⁴³ A través de una labor de investigación correcta y objetiva, los historiadores deben participar, junto a sociólogos, políticos, afectados y el conjunto de la sociedad, en alcanzar esa política de justa memoria que reivindicaba Paul Ricoeur.⁴⁴

⁴⁰ *Ibidem*, p. 1167.

⁴¹ *Ibidem*, p. 1158.

⁴² *Ibidem*, p. 1182.

⁴³ Enzo TRAVERSO, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid, Marcial Pons, 2007. Cintia GONZÁLEZ LEEGSTRA (y otros), “Entrevista a Enzo Traverso”, *Sociohistórica*, Buenos Aires, 2010, p. 167. En: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf [Consulta: 04/09/2014].

⁴⁴ Paul RICOEUR, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Paris, Seuil, 2000.

2.- La cuestión de la memoria en Francia

En 1984, Pierre Nora realizó una propuesta para el análisis de la memoria con base en un concepto acuñado por él: “lugar de memoria”. Se trataba de la obra colectiva *Les lieux de mémoire*.⁴⁵ La propuesta de Nora se centraba en la recuperación de la memoria colectiva, más concretamente de la memoria nacional francesa, fijando su atención en los lugares, en las localizaciones más bien, en que había cristalizado el acervo nacional francés. Se interesaba, más que en el acontecimiento, en el significado simbólico que contiene. Sus *Lieux* eran un análisis de los símbolos y las representaciones. Su importancia residía en su novedosa propuesta de hacer historia, no de los acontecimientos, sino de las representaciones, una historia que ponía el énfasis en lo simbólico.⁴⁶

En la presentación de *Les lieux*, Nora afirmaba:

Me había parecido que la rápida desaparición de nuestra memoria nacional llamaba a un inventario de los lugares donde ella se ha encarnado efectivamente y que, por voluntad de los hombres o el trabajo de los siglos, han permanecido como los símbolos más resplandecientes: fiestas, emblemas, monumentos y conmemoraciones, pero también elogios, diccionarios y museos.⁴⁷

La propuesta de Nora tuvo una amplia repercusión.⁴⁸ Pero, desde entonces, y durante los últimos treinta años, las cuestiones relacionadas con la memoria histórica han tenido un amplio desarrollo en Francia, experimentando una profunda

⁴⁵ No debemos olvidar que, bajo la dirección de Nora, en esta obra participaron historiadores de la talla de Charles-Robert Ageron, Maurice Agulhon, Georges Duby, Raoul Girardet, Jacques Le Goff o Emmanuel Le Roy Ladurie, entre otros. Ello nos ayuda a explicar el peso que esta obra adquirió entre la historiografía francesa.

⁴⁶ Pierre NORA, *Les Lieux de mémoire* (dir.), Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires), París, 3 tomos: t. 1 *La République* (1 vol., 1984), t. 2 *La Nation* (3 vol., 1987), t. 3 *Les France* (3 vol., 1992). Eugenia ALLIER, “Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria”. *Historia y Grafía*, 31 (2008), pp. 165-192, p. 185.

⁴⁷ Pierre NORA, “Présentation”, en Pierre Nora (ed.), *Les lieux de mémoire*, t. 1, *La République*, 2ª ed., París, Gallimard, 2001, p. 15.

⁴⁸ En Francia, aparece Jean-Pierre Vallat (dir.), *Mémoires de patrimoine*, Paris, L'Harmattan, 2008. Para el caso alemán, se cuenta con Etienne François y Hagen Schultze (dir.), *Mémoires allemandes*, Paris, Gallimard, 2007; y para el ruso, Georges Nivat (dir.), *Les sites de la mémoire russe*, Paris, Fayard, 2007.

transformación.⁴⁹ Las nuevas generaciones han mostrado una demanda de conocimiento acerca de aspectos de la historia reciente de su país que no les quedaban suficientemente claros o que directamente eran pasados por alto. Desde 1940, Francia había experimentado una demoledora derrota militar; una ocupación alemana de más de la mitad del país, quedando el resto administrado por un gobierno colaborador de los nazis; las violentas guerras coloniales de Argelia e Indochina y la afluencia al Hexágono de miles de inmigrantes procedentes de las antiguas colonias y de los actuales departamentos y territorios franceses de ultramar. La memoria oficial o institucional, muy positiva, basada en el gaullismo y que tanto tenía que ver con los *Lieux* de Nora, no se correspondía con la pluralidad de memorias que convivían o que se enfrentaban abiertamente en el seno de la sociedad francesa. Como podremos constatar, en ella conviven antiguos colaboracionistas, combatientes y resistentes, *pieds-noirs*, *harkis* e independentistas argelinos; descendientes de esclavos, etc..⁵⁰

Entre De Gaulle y Mitterrand, la memoria institucional se fundamentó en los altos valores republicanos, en los derechos del hombre y del ciudadano, en la aversión de lo francés hacia el fascismo y en la misión civilizadora de Francia en sus colonias. Tras la Liberación, De Gaulle presentó la Segunda Guerra Mundial como un conflicto más en el conjunto de una «Guerra de los Treinta Años» del siglo XX (1914-1944). De esta manera, amortiguaba el desastre de 1940 con las glorias del Marne y Verdún, difuminaba el totalitarismo de Vichy en la larga duración y consideraba decisiva a la Resistencia para la derrota del fascismo.⁵¹ Esta interpretación de la historia se trasladó a los programas escolares con la anuencia de los propios historiadores. Así, para Robert

⁴⁹ Para una síntesis sobre el estado de la cuestión de la memoria en Francia véase: Marie-Claude CHAPUT, “Historia del tiempo presente y leyes memoriales en Francia”, en Juan Andrés BRESCIANO [comp.], *El tiempo presente como campo historiográfico: ensayos teóricos y estudios de casos*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2010, pp. 169-189; y Roberto CEAMANOS, “La(s) Francia(s) del siglo XXI. Entre la Historia y la memoria”, en Juan Andrés BRESCIANO [comp.], *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2013, pp. 151-173.

⁵⁰ El término *pieds-noirs* hace referencia al conjunto de población argelina de origen europeo, en su mayor parte francés, pero también español, italiano y maltés. *Harkis* hace referencia a los argelinos musulmanes que luchaban en el ejército francés y, por extensión, a todo aquel argelino musulmán que trabajaba en la administración colonial francesa.

⁵¹ La historiografía francesa mantuvo la idea de una Resistencia básicamente francesa, olvidando la participación de otras nacionalidades. Al respecto, hay que destacar la tesis doctoral de Diego GASPAR CELAYA, “La guerra continúa. Voluntarios españoles al servicio de la Francia libre (1940-1945)”, defendida en esta Universidad en 2014, fruto de una cotutela entre la Universidad de Nantes y la Universidad de Zaragoza y dirigida, respectivamente por Pilar Martínez-Vasseur y Julián Casanova. Esta investigación doctoral reivindica el papel fundamental de los republicanos españoles en la resistencia francesa contra la Alemania nazi y la Francia de Vichy.

Aron, Vichy fue la respuesta adecuada para impedir la ocupación total del país, obviando la colaboración y la pasividad ante los nazis. Por su parte, René Rémond marcó las pautas de la «escuela del consenso», que se fundamentaba en la tesis de la alergia francesa al fascismo. Francia podía ser conservadora, pero nunca fascista.⁵²

Sin embargo, el mito creado por De Gaulle, y asentado por la citada historiografía, se vino abajo tras la publicación, en 1973, del libro del historiador estadounidense Robert Paxton titulado *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*, que consideraba que Pétain tenía un proyecto político de inspiración fascista.⁵³ Francia tenía la Resistencia, pero también el colaboracionismo y sus víctimas. A esta confrontación se fueron sucediendo otras, claves en la evolución histórica de Francia. A la memoria de la Francia esencial se opuso la colonial; a la memoria religiosa, la laica; a la cristiana, la musulmana; a la de la Francia civilizadora e imperial, la de la esclavista y explotadora; y a la de los mencionados *pied-noirs* y *harkis* —precipitada y precariamente insertados en la metrópoli— la de los inmigrantes argelinos.

Surgió así el fenómeno de *les guerres de mémoires*, objeto de estudio de Pascal Blanchard e Isabel Veyrat-Masson, que muestran como las guerras de memoria aparecieron con fuerza en el espacio público a partir de la competencia entre víctimas y el surgimiento del arrepentimiento colectivo.⁵⁴ Los conflictos eran plurales, como la propia sociedad gala; sus combatientes estaban dispuestos a defender sus planteamientos a toda costa; y los instrumentos para combatir en estas *guerres de mémoires* superaban la labor del historiador, quien perdía el monopolio del control del saber a causa de la difusión de los medios de comunicación de la nueva sociedad de la información.

Inicialmente, el cine y la televisión jugaron un papel fundamental en la activación de la memoria. En 1969 el gobierno francés prohibió la emisión por televisión del documental de Marcel Ophüls titulado *Le chagrin et la pitié*, obra que

⁵² «La these immunitaire face aux fascismes. Pour une critique de la logique classificatoire» en Michel DOBRY [dir.]. *Le Mythe de l'allergie française au fascisme*. Paris: Albin Michel, 2003, pp. 17-67. Robert ARON, *Histoire ...*, op.cit. René RÉMOND, *La Droite ...*, op. cit..

⁵³ Robert PAXTON, *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*, New Jersey, Princeton University Press, 1972. Primera versión en francés: *La France de Vichy, 1940-1944*, Paris, Seuil, 1973.

⁵⁴ Pascal BLANCHARD e Isabelle VEYRAT-MASSON [dirs.], *Les guerres de mémoires. La France et son histoire. Enjeux politiques, controverses historiques, stratégies médiatiques*. Preface de Benjamin STORA. Paris, La Découverte, 2010.

abordaba la corrupción y la diaria colaboración durante la guerra. Al documental de Ophüls, estrenado en un pequeño cine del Barrio Latino de París en 1971, siguió la emisión de la serie *Holocausto* (Marvin J. Chomsky, 1979) y de la película *Shoah* (Claude Lanzmann, 1987). Estas producciones favorecieron el despertar de la memoria judía. Desde entonces, el trágico destino de los judíos de Francia no ha perdido un lugar privilegiado entre las memorias francesas. Más recientemente, se estrenó *Elle s'appelait Sarah*, proyectada en España bajo el título de *La llave de Sarah* (Gilles Paquet-Brenner, 2010), película que rememoraba la redada contra los judíos efectuada por gendarmes franceses en el velódromo de París en julio de 1942. Desde la sociedad civil, esta toma de conciencia, tuvo su concreción en la creación de *L'association des Fils et Filles de déportés juifs de France* (FFDJF) en 1979.

La aparición de internet supuso un más que notable incremento de las posibilidades de difundir las diferentes memorias e interpretaciones de la historia. Su utilización masiva, y libre de las limitaciones propias de las publicaciones escritas, ha abierto múltiples canales de expresión. Estas nuevas posibilidades son aprovechadas por las memorias más disidentes y marginales. Además, el carácter globalizado de la red ha favorecido el debate sobre memorias a escala internacional. En este sentido, es muy conocida la labor realizada desde plataformas digitales como la mantenida por el *Collectif des Antillais, Guyanais, Réunionnais et Mahorais*.⁵⁵

Fue el citado reconocimiento del Holocausto el que sirvió de modelo en Francia para la reivindicación de otras memorias, que cobró mayor intensidad desde los años noventa. El aumento de la población inmigrante proveniente del África subsahariana, del Magreb y de los departamentos y territorios franceses de ultramar ha propiciado que afloren memorias que ponen en cuestión la identidad francesa y su historia nacional. En relación con el colonialismo y el proceso descolonizador, la esclavitud y la guerra de Argelia han sido las principales cuestiones memoriales. Los ciudadanos que llegaban a Europa desde Guadalupe y Martinica, y del resto de colectividades y departamentos franceses de ultramar, lo hacían con su pasaporte francés, pero eran portadores de una cultura y una memoria diferentes de las que predominaban en la Francia tradicional. Ello motivó, por ejemplo, que la figura de Napoleón saliera mal parada en esta

⁵⁵ *Collectif des Antillais, Guyanais, Réunionnais et Mahorais*, <http://blogcollectifdom.com> [Consulta : 15/09/2014].

confrontación de memorias por su decisión de restaurar la esclavitud en 1802. Por ello, y en nombre de lo políticamente correcto, la conmemoración del bicentenario de la victoria de Austerlitz fue más que discreta. Se temía enojar al electorado de las Antillas y, en conjunto, a la población de origen subsahariano.

Uno de los medios más eficaces para potenciar una determinada memoria es la legislación, que se circunscribe en el controvertido debate sobre los usos públicos de la historia.⁵⁶ Las leyes memoriales se han constituido en una de las principales herramientas utilizadas por las mayorías parlamentarias para lograr un mayor apoyo social. La primera ley memorial francesa creó el delito de negación de los crímenes de genocidio nazis. Fue la llamada Ley Gayssot, de 13 de julio de 1990. Esta normativa hacía referencia a la contestación a la verdad histórica que consagraba la existencia y magnitud de los crímenes nazis. Esta ley fue excepcional, en la medida en que no sólo condenaba la negación del Holocausto, sino que esta negación conllevaba una sanción penal. A partir de este momento, todas las demás memorias buscarán igualarse a la *Shoah*.

Posteriormente, la Ley de 29 de enero de 2001 calificó de genocidio la masacre de armenios a manos de los turcos en 1915, mientras que, meses más tarde, la memoria de la trata transatlántica y en el Océano Índico tenía su reconocimiento legislativo en la denominada Ley Taubira —nombre de la diputada guayanesa que la propuso—, que, promulgada en mayo de 2001, reconocía la trata de negros y la esclavitud como un crimen contra la Humanidad y, por lo tanto, imprescriptible, teniendo efectos retroactivos hasta el siglo XV. Esta ley proponía que se dedicasen contenidos a la esclavitud en la enseñanza.

El sector conservador de la sociedad, representado por las fuerzas de la derecha parlamentaria, respondió a la Ley Taubira con la Ley de 23 de febrero de 2005 sobre la “colonisation positive” y la imposición de enseñarla en las escuelas. Así lo preceptuaba en su artículo 4, que imponía una determinada visión de la historia, generando una gran

⁵⁶ La Universidad de Zaragoza acogió uno de los principales encuentros científicos que favorecieron entre la historiografía española la difusión del estudio sobre los usos públicos de la historia. Se trató del VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, celebrado en 2002 y publicado en: Juan José Carreras y Carlos Forcadell (coord.), *Usos públicos de la historia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza/Marcial Pons, 2003.

polémica, que concluyó con la derogación de este precepto. Esta ley también reconoce el sufrimiento y las represalias sufridas por *pied-noirs* y *harkis* en Argelia. Se daba así satisfacción al electorado representado por los franceses procedentes de la Argelia francesa y sus descendientes. No obstante, los inmigrantes magrebíes —en buena medida hoy franceses— no guardan la misma memoria.

Este tipo de legislación memorial ha acuñado la categoría jurídica de verdad histórica. Por ello, las leyes memoriales han recibido una respuesta colectiva por parte de los historiadores, que ven en peligro su libertad de expresión e incluso coartada su labor crítica como profesionales. Testimonio de ello han sido las denuncias y procesos judiciales que han sufrido. En 1995 el historiador Bernard Lewis fue denunciado por una asociación de armenios y condenado por un tribunal por no calificar de genocidio en sentido estricto las matanzas de armenios por los turcos durante la Primera Guerra Mundial. Otro caso fue el de Oliver Pétré Grenouilleau. Este historiador realizó una tesis sobre las trata negreras y sostuvo que las consideraba un crimen contra la humanidad, pero no un genocidio, puesto que no era voluntad de los negreros el exterminio de las personas a las que vendían como esclavas.⁵⁷

Los historiadores reaccionaron ante estos imperativos legales creando dos asociaciones para la defensa de la independencia de la docencia e investigación históricas. Así nacieron, en 2005, el *Comité de vigilance face aux usages publics de l'histoire* (CVUH) y la *Association Liberté pour l'Histoire* (ALPH).⁵⁸ No obstante, la respuesta de los historiadores a las leyes memoriales no ha sido unánime. Serge Klarsfeld, Claude Lanzmann, Yves Ternos y hasta treinta y una personalidades más, firmaron el 20 de diciembre de 2005 la carta abierta *Ne mélangeons pas tout*, en la que exponían su desacuerdo con suprimir las leyes memoriales sobre la *Shoah*, el genocidio armenio, la trata negrera y la esclavitud. Consideraban que esas leyes no limitaban su libertad de expresión y que aportaban una protección legal a la dignidad de las personas que las justificaba.⁵⁹ El CVUH y la ALPH discrepan también en cuanto a la legislación

⁵⁷ Olivier PETRE-GRENOUILLEAU. *Les traites négrières. Essai d'histoire globale*. Paris, Gallimard, 2004. Para consultar su polémica con el *Collectif des Antillais, Guyanais, Réunionnais et Mahorais*, en <http://www.clionautes.org/spip.php?article925> [Consulta: 04/09/2014] y también el blog del *Collectif*, en <http://blogcollectifdom.com> [Consulta: 04/09/2014].

⁵⁸ *Comité de vigilance face aux usages publics de l'histoire* (CVUH), <http://cvuh.blogspot.com.es>. *Liberté pour l'Histoire* (LPH), <http://www.lph-asso.fr> [Consulta: 15/09/2014].

⁵⁹ “*Ne mélangeons pas tout*” en <http://www.imprescriptible.fr/dossiers/petitions/lois> [Consulta:

memorial. Mientras que la segunda demanda la anulación de todas las leyes memoriales, el *CVUH* sólo reclama la supresión de la Ley de 23 de febrero de 2005 sobre la colonización positiva.

Ante estas problemáticas, y la presentación de nuevas propuestas de leyes memoriales, una misión parlamentaria presidida por Bernard Accoyer, a la sazón presidente de la Asamblea Nacional, recomendó el 19 de noviembre de 2008 que se mantuviesen las leyes memoriales vigentes, pero que no se aprobasen nuevas leyes memoriales. Sin embargo, un nuevo portillo se abrió al respecto en el marco de la Unión Europea cuando, el 20 de abril de 2007, una decisión del Consejo de Ministros europeo estableció un delito de banalización flagrante de los genocidios, los crímenes contra la Humanidad y los crímenes de guerra de carácter racista. A ello se unió la Decisión Marco 2008/913/JAI del Consejo de Europa, de 28 de noviembre de 2008, relativa a la lucha contra determinadas formas y manifestaciones de racismo y xenofobia mediante el Derecho penal. De este modo, la cuestión memorial cobró una dimensión penal internacional, que también tuvo una respuesta de los historiadores. La ALPH consideró esta normativa europea un obstáculo en la labor de los historiadores y realizó un llamamiento —*Appel de Blois*— en el que instaba a los historiadores de otros países a formar asociaciones semejantes a las surgidas en suelo francés, que se opusieran a esta legislación. A este llamamiento se unieron prestigiosos historiadores como Eric Hobsbawm, Jacques Le Goff, Heinrich August Winkler, Carlo Ginzburg o Hélène Carrère d'Encausse. Opinaban que la Historia no debía ser esclava de la actualidad ni escribirse al dictado de memorias concurrentes⁶⁰.

Por último, la memoria ha sido fundamental para los usos públicos de la historia. Especial importancia cobró la política memorial orquestada por el presidente francés Nicolas Sarkozy, quien retomó la instrumentalización de las relaciones entre historia y memoria, intentando restaurar el prestigio de la Resistencia con su proyecto de lectura en los liceos de la última carta de Guy Môquet. La polémica también acompañó a la decisión de crear la *Cité Nationale de l'Histoire de l'Immigration* (2007). Algunos de los historiadores vinculados a este proyecto dimitieron al considerarlo un paso más en el

04/09/2014].

⁶⁰ Disponible en http://www.lemonde.fr/idees/article/2008/10/10/appel-de-blois_1105436_3232.html [Consulta: 28/07/2014].

intento de Sarkozy de imponer una determinada identidad nacional. Otro de los principales intentos por parte de Sarkozy de instrumentalizar la historia a su favor fue el propósito de que la negación del genocidio armenio conllevará, como el Holocausto, una sanción penal. Esta medida superó todos los trámites parlamentarios, pero finalmente fue considerada inconstitucional por el tribunal. Sarkozy pretendía ganarse con ello el apoyo del electorado de origen armenio, tan numeroso como bien situado en la administración y sociedad francesas, de cara a las elecciones presidenciales de la primavera de 2012.

En estos últimos comicios, François Hollande venció en la segunda vuelta a Sarkozy. Hollande se comprometió a no realizar una utilización del pasado con fines políticos. Sin embargo, las consecuencias de la crisis económica y la celebración del centenario de la Gran Guerra están siendo una tentación para que la administración Hollande realice un nuevo uso público de la Historia. Se trata de desviar la atención sobre su gestión de la crisis económica y de aprovechar esta conmemoración para ganarse a la opinión pública, tarea compleja y no exenta de riesgos si vemos los debates y polémicas que originó su antecesor.⁶¹

Estos usos públicos de la historia conllevan la transmisión de una interpretación reduccionista y parcial de la misma. Frente a ello, los historiadores han abierto un nuevo campo historiográfico de acentuado carácter interdisciplinar —dando cabida no sólo a la historia, sino también a la sociología, la política y el derecho—, atendiendo a los actuales debates que se suscitan en los ámbitos académico, literario, social, jurídico y político en torno a los conflictos bélicos del siglo XX. Entre ellos, como paso a exponer en el siguiente apartado de este TFG, la Gran Guerra sigue teniendo vigencia cien años después de su inicio.

⁶¹ Laurence DE COCK, Fanny MADELINE, Nicolas OFFENSTADT y Sophie WAHNICH, *Comment Nicolas Sarkozy écrit l'histoire de France. Dictionnaire critique*, Marseille, Agone, 2008.

3. Historia y memoria de la Primera Guerra Mundial

El interés que ha despertado la Gran Guerra al cumplirse su centenario ha sido más que notorio, no sólo en los países que protagonizaron el conflicto —aquí veremos el caso de Francia—, sino también en países neutrales como España, hasta el punto que las diferentes temáticas sobre el conflicto han supuesto un éxito mundial de ventas. El historiador Julián Casanova manifiesta que “cien años después de aquel hecho crucial, las librerías están repletas de novedades literarias, de oportunistas que aprovechan la ocasión y de obras relevantes basadas en minuciosas investigaciones.”⁶² Entre otras, un ejemplo del trabajo de los historiadores lo constituye *La I Guerra Mundial. De Lieja a Versalles*, obra de Ricardo Artola, quien observa en la ciudad de Lieja un símbolo más del mundo que se derrumbó con la Gran Guerra, al indicar que “Lieja es una de las grandes plazas fuertes de la Europa de la época y su caída en pocos días supuso el fin de las fortalezas en la historia militar, es un símbolo importante y desconocido”.⁶³ La Primera Guerra Mundial significó, pues, un antes y un después en muchos aspectos.

Este éxito de ventas de todo aquello relacionado con la Gran Guerra es especialmente importante en Francia, donde la huella dejada por esta guerra fue de una hondura muy profunda, ya desde el comienzo mismo del conflicto. No podemos olvidar que el nordeste de Francia fue el escenario de los enfrentamientos más cruentos y su paisaje e infraestructuras quedaron devastados. Es por ello que la memoria de la Gran Guerra ha permanecido especialmente viva entre los franceses. Así lo muestra su literatura.

En primer lugar, traigo a colación cuatro obras escritas por combatientes y que son consecuencia directa de la guerra. Una novela que narra las atroces condiciones de vida de los *poilus*,⁶⁴ sin preocuparse de lo políticamente correcto fue la titulada *Le Feu*.

⁶² Julián Casanova, “Christopher CLARK, *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2014”, reseña publicada en: http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/23/babelia/1400844488_513400.html [Consulta: 04/09/2014].

⁶³ Ricardo ARTOLA, *La I Guerra Mundial. De Lieja a Versalles*. Madrid, Alianza Editorial, 2014. La cita de Artola en: <http://www.culturamas.es/blog/2014/03/09/la-i-guerra-mundial-de-lieja-a-versalles-entrevista-a-ricardo-artola/> [Consulta: 05/09/2014].

⁶⁴ Literalmente peludos, la palabra *poilu* hacía referencia al recluta o soldado raso francés durante la Primera Guerra Mundial. Su uso tuvo un carácter muy popular, entrañable y patriótico. Encerraba también la condición de valiente.

Journal d'une escouade, obra de Henry Barbusse.⁶⁵ Obtuvo el premio Goncourt de 1916 y gozó de un gran éxito en su época. En segundo lugar, *La Peur*, novela de Gabriel Chevalier, cuenta las penalidades por la que atraviesa el protagonista llamado Daremont en las trincheras. Este recluta expone sin ambages su hambre y su frío; pero sobre todo su miedo, cosa que considera que es la esencia de la guerra. El libro se publicó por primera vez en 1930, siendo suspendida su publicación nueve años después, en los umbrales de la Segunda Guerra Mundial.⁶⁶ *Capitaine Conan*, producto del genio de Roger Vercel, recoge su experiencia personal en el ejército francés de Oriente durante la Primera Guerra Mundial. Mereció el premio Goncourt en 1934 e inspiró al cineasta Bertrand Tavernier, que adaptó esta novela al cine con el mismo título en 1996. Refleja la mala vida que soporta un destacamento francés en el frente oriental.⁶⁷ Entre estas cuatro obras de combatientes se halla *Les cahiers de guerre de Louis Barthas, tonnelier: 1914-1919*.⁶⁸ Louis Barthas estuvo en zonas tan peligrosas como Verdún o el Somme. Llegó al frente en 1914 con treinta y cinco años y escribió diecinueve cuadernos durante los cuatro años de guerra. Fue el nieto de Barthas quien promovió la publicación del libro de su abuelo. Fue el historiador Rémy Cazals, especialista en la Gran Guerra, quien, después de revisar toda la documentación, se encargó de encontrar una editorial interesada en publicar el manuscrito. Más de un siglo después del inicio del conflicto, se han vendido en Francia 100.000 ejemplares del libro.⁶⁹

El motivo de la Gran Guerra siguió vivo en la literatura francesa posterior a la realizada por los propios combatientes y no ha perdido ni un ápice de actualidad. Un libro breve, a la par que intenso, es *Los campos del honor — Les Champs d'honneur —*, que recibió el premio Goncourt de 1990. Su autor, Jean Rouaud, idea un protagonista que narra la muerte de tres de sus familiares en un mismo invierno de la Gran Guerra.⁷⁰ Con el sencillo título *14*, Jean Echenoz resume la Gran Guerra en menos de cien páginas. La obra describe la miseria material que llegaron a soportar los soldados.⁷¹

⁶⁵ Henry BARBUSSE, *Le Feu. Journal d'une escouade*, Paris, Éditions Flammarion, 1916.

⁶⁶ Gabriel CHEVALIER, *La Peur*, Paris, Stock (Delamain et Boutelleau), 1930.

⁶⁷ Roger VERCEL, *Capitaine Conan*, Paris, A. Michel, 1934.

⁶⁸ Louis BARTHAS, *Les cahiers de guerre de Louis Barthas, tonnelier: 1914-1914*, Paris, F. Maspero, 1978.

⁶⁹ <http://www.elmundo.es/cultura/2014/06/20/53a15f8122601d165a8b4588.html> [Consulta: 09/09/2014].

⁷⁰ Jean ROUAUD, *Los campos del honor*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2014. Edición original en francés: *Les Champs d'honneur*, Paris, Éditions de Minuit, 1990.

⁷¹ Jean ECHENOZ, *14*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2014. Edición original en francés: *14*, Paris, Éditions Minuit, 2012.

Para terminar de constatar el actual *boom* editorial que está experimentando Francia con motivo del centenario de la Primera Guerra Mundial, y como reflejo del peso que esta contienda mantiene en la memoria francesa, expongo a continuación el fenómeno literario de este año 2014 en Francia. Llega de la mano de Pierre Lemaître y lleva por título *Au revoir là-haut —Prix Goncourt 2013—*, cuya traducción al español es *Nos vemos allá arriba*. Pierre Lemaître ha superado ya la gloria editorial de llevar vendidos más de medio millón de ejemplares de este retrato la brutalidad de la guerra del 14. En esta obra se reflejan las amargas consecuencias del combate y el complicado anclaje de la victoria.⁷² Su abrumador éxito es una prueba de que el recuerdo de la Primera Guerra Mundial sigue muy presente en la sociedad francesa. Pierre Lemaître ha podido comprobarlo en las innumerables sesiones de firmas a través de las cuales ha recorrido Francia entera. Según el autor:

En Francia, la huella de la Primera Guerra Mundial es un poco el equivalente de lo que en España es la huella de la Guerra Civil, por el peso que ambas tienen en el inconsciente colectivo; la Gran Guerra está en el origen de lo que hoy es la clase política francesa, y también de lo que es Europa...⁷³

A continuación, constatada la importancia del recuerdo de la Gran Guerra en la sociedad francesa, paso a abordar la historia y memoria de la actuación en esta conflagración de las tropas coloniales francesas y de la mano de obra procedente de las colonias de ultramar, para seguidamente introducir la cuestión y el debate en torno a la polémica sobre los fusilados para dar ejemplo —*fusillés pour l' exemple*—. Nos situamos ante los tres grandes temas relacionados con la memoria de la Primera Guerra Mundial en Francia y que cuestionan una visión tradicional completamente positiva sobre la actuación de Francia en el conflicto.

En 1914 las tropas coloniales francesas estaban compuestas por 102 batallones y 39 baterías. De este total, los tiradores senegaleses representaban una cuarta parte, a la que se añadían las unidades de África del Norte. El ejército colonial francés llegó a la

⁷² Pierre LAMAITRE, *Nos vemos allá arriba*, Barcelona, Salamandra, 2014. Edición original en francés: *Au revoir là-haut*, Paris, Albin Michel, 2013.

⁷³ http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/13/actualidad/1400010359_661718.html [Consulta: 09/09/2014].

metrópoli el 17 de septiembre de 1914. Tras el estallido de la guerra, las tropas coloniales se van a organizar en dos cuerpos de ejército agrupados en siete divisiones. Participaron en todos los frentes y, particularmente, en las batallas de Frontières, Champagne, Somme, Chemin des Dames, Saint Mihiel, Dardanelos y en la expedición a Salónica. El general francés Charles Mangin fue un gran defensor del valor de las llamadas en esa época “tropas negras”.⁷⁴ Bajo sus órdenes, tropas senegalesas participaron en la reconquista del fuerte de Douaumont en 1916, acontecimiento clave para evitar la caída de Verdún en manos alemanas. Según los datos recabados por Marc Michel, historiador francés especialista en Historia Contemporánea de África, combatieron en Europa 135.000 africanos, de los que murieron 30.000.⁷⁵

Aunque son los “senegaleses” los cuerpos coloniales más conocidos, la contribución de los indígenas de las colonias a la victoria aliada fue todavía mucho mayor. Introducimos así un tema muy reciente entre las principales preocupaciones de la historiografía francesa: el trabajo de mano de obra colonial para construir fortificaciones. En la localidad francesa de Boulogne se formó un gran cuerpo de trabajadores egipcios que apoyaba a las unidades aliadas. No fueron los únicos trabajadores provenientes de ultramar. En 1918 más de 250.000 hombres procedentes de China, Vietnam, Egipto, la India y las Antillas, se emplearon para realizar todo tipo de trabajos de construcción, mantenimiento y reparación. Dados los prejuicios raciales de la época, siempre formaron brigadas separadas de las europeas y sus integrantes estuvieron segregados en campamentos aparte. Cuando se quejaban por su bajo salario eran reprimidos con la máxima dureza. En septiembre de 1917, veintitrés trabajadores egipcios fueron fusilados después de una huelga en Boulogne. Posteriormente se quejaron los chinos, quienes fueron represaliados con la ejecución de nueve penas de muerte.⁷⁶

⁷⁴ Charles MANGIN, *La force noire*, Hachette, Paris, 1910.

⁷⁵ Marc MICHEL, *Les Africains et la Grande Guerre. L'appel à l'Afrique (1914-1918)*, Paris, Karthala, 2003.

⁷⁶ Charles-Robert AGERON, *Les Algériens musulmans et la France (1871-1919)*, Paris, PUF, 1968; Gilbert MEYNIE, *L'Algérie révélée, la guerre de 1914-1918 et le premier quart du XXe siècle*, Genève, Droz, 1981; y Geneviève MASSARD-GUILBAUD, *Des Algériens à Lyon. De la Grande Guerre au Front Populaire*, Paris, L'Harmattan, 1995. Rémy, PORTE, *La mobilisation industrielle, premier front de la Grande Guerre*, Verdún, 14-18 Editions, 2005; Gérard, NOIRIEL, *Immigration, antisémitisme et racisme en France (XIX^e-XX^e siècle). Discours public, humiliations privées*, Paris, Fayard, 2007; Li MA (dir), *Les travailleurs chinois en France dans la Première Guerre mondiale*, Paris, CNRS éd., 2012; y Laurent Dornel, *Etrangers dans la Grande Guerre*, Paris, Documentation française, [en prensa].

En 1918, el diputado senegalés —a la sazón, el único diputado francés de origen africano— Balise Diagne, nombrado comisario de reclutamiento en el *Afrique Occidentale Française* (AOF), logró reunir a cerca de 50.000 hombres en un viaje electoral. Sus reivindicaciones posteriores acerca de la contribución africana al esfuerzo bélico abrieron el debate sobre el “precio de la sangre”, que, en 1918, se concretó en una prima de 200 francos y una serie de exenciones fiscales para los reclutas coloniales.⁷⁷

La memoria de los soldados indígenas enrolados en las colonias para contribuir a la victoria de Francia fue reivindicada por un monumento erigido en Reims, en 1924, en homenaje al Ejército de África. Su inauguración tuvo lugar el 13 de julio de 1924 por Edouard Daladier, ministro de las Colonias. Aunque fue destruido por los alemanes a comienzos de la Ocupación, en septiembre de 1940, hoy en el emplazamiento de este monumento subsisten dos pequeños obeliscos de hormigón que simbolizan el recuerdo del sacrificio de las tropas coloniales francesas. Se trata de una memoria antes marginada y ahora reivindicada con motivo de los fastos del centenario de la guerra.

Entrando ya en la tercera y principal cuestión sobre la memoria de la Gran Guerra en Francia, el historiador Jean-Pierre Husson, al recordarnos la existencia de memorias ocultas u olvidadas, que con el tiempo llegan a ser desveladas, hace referencia a los *fusillés pour l'exemple*. Uno número importante de estos se amotinaron ante la suicida orden de ofensiva del general Robert Georges Nivelle en Chemin Des Dames en abril de 1917. Su trágico destino fue objeto de un reconocimiento tardío cuando, el 5 de noviembre de 1998, y con ocasión del octogésimo aniversario del armisticio de 1918, Lionel Jospin expresara en Craonne, en el Chemin des Dames, la voluntad de recuperar la memoria de estos soldados injustamente fusilados. En su discurso oficial, un ejemplo más de uso público de la historia, el primer ministro socialista reclamaba que esos soldados “se reintegraran plenamente en nuestra memoria colectiva nacional”. Sin embargo, en este periodo de cohabitación, este homenaje fue calificado por el presidente de la República, el conservador Jacques Chirac, de

⁷⁷ Marc MICHEL, *Les Africains et la Grande Guerre. L'appel à l'Afrique (1914-1918)*, Paris, Karthala, 2003. p. 17.

“inoportuno”⁷⁸. Era un ejemplo más del contraste de pareceres sobre la memoria entre diferentes tendencias políticas.

Un instrumento fundamental en la configuración del recuerdo del pasado es el memorial, monumento que recuerda un acontecimiento histórico y que acabamos de comentar brevemente para el caso de las tropas coloniales. Al respecto, en Francia, cada localidad, por pequeña que sea, tiene un monumento a sus caídos en la Guerra Franco-Prusiana, ambas guerras mundiales y las guerras de Indochina y Argelia. Entre estos memoriales, los referidos a los caídos durante la Primera Guerra Mundial son de los más importantes y numerosos. Para la localización de memoriales franceses es indispensable la obra de Annette Becker titulada *Les Monuments aux morts: patrimoine et mémoires de la grande guerre*.⁷⁹ Becker se ha dedicado al estudio de los monumentos funerarios erigidos en honor a los caídos por la patria en las comunas de Francia. De su trabajo deduce que en estos memoriales se prima el culto a la virilidad, la valentía, el sacrificio y el patriotismo; pero se olvida a los fusilados para dar escarmiento, a las tropas indígenas que colaboraron al esfuerzo bélico francés, a los prisioneros de guerra y a las poblaciones ocupadas.⁸⁰

Durante la década siguiente a la Gran Guerra se dedicaron diez monumentos para expresar la pura repulsa hacia la guerra. Ejemplo de ellos son los de Gentiox dans la Creuse, Equeurdreville dans la Manche, Saint-Martin d'Estréaux dans le Loire, Riom dans le Puy-de-Dôme —donde incluso se erigió un monumento a los fusilados para dar ejemplo de 1917—. En el caso del memorial de Gentioux dans la Creuse, el motivo consistía en una estatua fundida y pintada que representaba a un niño huérfano que muestra la lista de los sesenta y tres caídos del municipio durante la Primera Guerra Mundial, con la explícita inscripción: “¡Maldita sea la guerra!”. Idéntica inscripción se reproduce en Equeurdreville, mientras que en Saint-Martin d'Estréaux la leyenda del monumento concluye con la frase “¡Malditos sean la guerra y sus autores!”. En Riom, frente al monumento a los soldados caídos al servicio de la patria, se encuentra otro que

⁷⁸ Jean-Pierre Husson, “Historia y memoria de las dos guerras mundiales. ¿Educar en la memoria?”, en: http://clio.rediris.es/clionet/articulos/memoria_guerras.htm [Consulta: 09/09/2014].

⁷⁹ Annette BECKER, *Les Monuments aux morts: patrimoine et mémoires de la Grande Guerre*, Paris, Ed. Errance, 1988.

⁸⁰ Annette BECKER, *Oubliés de la Grande Guerre: humanitaire et culture de guerre, 1914-1918. Populations occupées, déportés civils, prisonniers de guerre*, Paris, Noësis, 1998.

recuerda a los camaradas “conducidos al patíbulo, aquéllos de Vingré, Fleury, Fontenoy, Monteauville y Souain”.⁸¹

Conforme a los datos proporcionados por el TFM de Celia Soria acerca de “*Les guerres de mémoire*: origen, desarrollo y estado”, la cifra de esos camaradas conducidos al patíbulo podría superar los seiscientos:

Se celebraron juicios sumarios a jóvenes seleccionados al azar de entre los miles que se amotinaron durante los años de la Gran Guerra, fundamentalmente entre abril de 1917 y enero de 1918, por negarse a cumplir órdenes de unos superiores que les abocaban a una muerte directa y absurda bajo el fuego enemigo, por mutilarse voluntariamente para poder abandonar el campo de batalla, por no entender francés porque procedían de zonas rurales de Bretaña o Córcega, o por abandonar su puesto invadidos por el pánico ante la presencia del enemigo.⁸²

Nicolas Offenstadt calificó estos fusilamientos de escarmiento destinado a evitar conductas que pusieran en duda la autoridad de los mandos e incluso para purgar la tropa de elementos “revoltosos”, tales como reclutas pacifistas o anarquistas.⁸³ Tal y como sucedió con el affaire Dreyfus, éste es el dilema actual del debate: aceptar la razón de Estado como inapelable, y aún más en tiempo de guerra, o admitir la inocencia de aquellos reos de traición y la injusticia de su ejecución. Ya en los años veinte del pasado siglo, algunos familiares de ejecutados se dirigieron al gobierno francés solicitando la rehabilitación de los fusilados. Esta rehabilitación no sólo era moral y honorable, sino que conllevaba el derecho de cobro de pensiones de guerra.⁸⁴ Contaron con la solidaridad de las asociaciones que apoyaban los derechos de los antiguos combatientes y, ahora, de sus descendientes —como la *Ligue des Droits de l'Homme*—, el *Parti Communiste Français* y grupos pacifistas, para solicitar la revisión del expediente de sus parientes represaliados. Pero esta rehabilitación sólo fue concedida en algunos casos

⁸¹ Jean-Pierre Husson, “Historia y memoria..., *op. cit.*”, en:

http://clio.rediris.es/clionet/articulos/memoria_guerras.htm [Consulta: 09/09/2014].

⁸² Celia SORIA PINTADO, “*Les guerres de mémoire*: origen, desarrollo y estado”, Roberto Ceamanos, (dir.), Universidad de Zaragoza, 2013, p. 18.

⁸³ Nicolas OFFENSTADT, *Les fusillés...*, *op. cit.*

⁸⁴ Sobre la mención de “Mort pour la France”, sus requisitos y consecuencias, véase en internet: <http://www.onac-vg.fr/fr/missions/mentions/> [Consulta: 09/09/2014]. También interesante consultar <http://www.memoiredeshommes.sga.defense.gouv.fr/fr/article.php?larub=24&titre=morts-pour-la-france-de-la-premiere-guerre-mondiale> [Consulta: 09/09/2014].

con las consiguientes compensaciones económicas. Para ello era preciso que el fallecido fuera declarado “*mort pour la France*”, mención instituida por la Ley de 2 de julio de 1915, modificada por la Ley de 22 de febrero de 1922.

El recuerdo de estos fusilados para dar ejemplo o escarmiento quedó opacado por la memoria oficial o institucional, en aras un consenso social, basado en el esfuerzo colectivo de la patria en una guerra de liberación nacional. Nicolas Offenstadt considera que el gobierno francés procuró que el debate acerca de estos fusilados se mantuviese en el ámbito de los familiares directos, concediendo excepcionalmente alguna rehabilitación con sus correspondientes compensaciones económicas y evitando en todo caso que surgieran discursos contestatarios⁸⁵. Respecto a esta política de ocultamiento y olvido, resulta esclarecedor que la película dirigida por Stanley Kubrick, titulada *Senderos de gloria* y estrenada en 1957, no tuviese su *début* en Francia hasta 1976 por la negativa de las autoridades francesas a autorizar su exhibición.

Desde el ámbito institucional se mantuvo este mutismo sobre el asunto hasta el hito del discurso de Lionel Jospin en 1998. Diez años más tarde, Nicolas Sarkozy también expresó en un discurso “el carácter humano de la tragedia de estos *fusillés pour l'exemple*.” Estas palabras del entonces presidente de la República tampoco tuvieron consecuencias prácticas y no se revisaron los expedientes. Pero el caso de estos fusilados siguió vivo en la sociedad francesa y muestra de ello fue proposición de ley presentada, y no aprobada finalmente, por veintitrés senadores encabezados por Guy Fischer el 19 diciembre de 2008, que reclamaba, en un artículo único, una rehabilitación general y colectiva, la cual incluía una petición de perdón a los familiares de los represaliados por parte del Estado y la inclusión de los nombres de los fusilados en los monumentos con la mención “*mort pour la France*”.⁸⁶

Estas actuaciones de los políticos, referidas a cuestiones memoriales, se encuadran en el marco de los usos públicos del pasado. Las memorias surgen con el propósito de mantener el recuerdo, pero también como contestación a un régimen político que las silencia y ahoga, sepultando en el olvido crímenes del pasado desde el presente. El uso

⁸⁵ Nicolas OFFENSTADT, *Les fusillés...*, op. cit.

⁸⁶ *Proposition de loi relative à la réhabilitation collective des fusillés pour l'exemple de la guerre de 1914-1918*. Disponible en: <http://www.senat.fr/leg/pp108-148.html> [Consulta: 12/09/2014].

que De Gaulle hizo del pasado francés, convenía para integrar a Francia entre las potencias vencedoras de una guerra en la que Francia sólo había mostrado debilidad. Su memoria obvió los crímenes de Vichy y sobredimensionó el peso de la Resistencia. Actualmente, la clase política francesa también utiliza la memoria para favorecer sus intereses electorales, ya sea para captar el voto de colectivos como los citados armenios, antillanos, magrebíes o subsaharianos, o bien para desviar la atención del electorado de su gestión administrativa.

El debate acerca de la memoria de los fusilados para dar ejemplo se ha ido calentando con motivo del centenario de la Gran Guerra. El ayuntamiento de París ofreció a principios de 2014 una exposición con el expresivo título *Fusillé pour l'Exemple 1914-2014. Les fantômes de la République*.⁸⁷ Como reflejo del peso político que han cobrado en Francia los casos relacionados con la memoria, comenté, en el apartado de este TFG “La cuestión de la memoria en Francia”, cómo las leyes memoriales se habían convertido en un arma de la que hacen uso los combatientes de una determinada memoria. La última iniciativa legislativa memorial se ha producido al socaire de este debate sobre los fusilados para dar escarmiento ejemplar. El senador comunista Guy Fischer insistió en su reivindicación de diciembre de 2008 y presentó el 20 de diciembre de 2011 en nombre de su partido otra proposición de ley en la Asamblea Nacional para pedir una rehabilitación colectiva. No obstante, el presidente François Hollande manifestó su negativa basándose en un informe de una comisión de expertos dirigida por Antoine Prost. El documento concluía que la rehabilitación “es un proceso jurídico muy complicado” por lo que recomendaba centrarse “en todo lo relacionado con la memoria”.⁸⁸ La última proposición de Fischer y sus compañeros de partido fue rechazada por el Senado francés el 19 de junio de 2014.⁸⁹

En el caso británico, el primer investigador que tuvo acceso a los archivos del ministerio de defensa referidos a los expedientes de fusilados con fines ejemplarizantes fue el juez Anthony Babington. En su libro *For the Sake of Example: Capital Courts-Martial 1914-1920*, recoge los procesos judiciales que terminaron con la ejecución de la

⁸⁷ <http://centenaire.org/fr/espace-scientifique/societe/presentation-de-lexposition-fusille-pour-lexemple-1914-2014-les-fantomes> [Consulta: 05/08/2014].

⁸⁸ La información ha sido obtenida en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/26/actualidad/1403809022_589046.html [Consulta: 10/09/2014].

⁸⁹ <http://www.senat.fr/dossier-legislatif/ppl11-212.html> [Consulta 13/09/2014].

pena de muerte de 346 militares, algunos de ellos oficiales; pero en su aplastante mayoría *privates* o soldados rasos. Sus investigaciones cubren desde el inicio de la guerra hasta finales de marzo de 1920. Encontró que la mayor parte de los ejecutados eran técnicamente culpables de los cargos que se les imputaron, pero dejó constancia del trato injusto e inhumano al que fueron sometidos. Un caso paradigmático fue el del joven soldado raso Herbert Burden, que mintió acerca de su edad para enrolarse y posteriormente desertó, por lo que el muchacho fue fusilado a la edad de 17 años. La difusión que Babington —veterano de guerra de la Segunda Guerra Mundial—, dio de estos casos, motivó sentimientos de vergüenza y demandas parlamentarias de perdón póstumo.⁹⁰

Por último, y estrechamente relacionado con el tema de la memoria y de los usos públicos de la historia, abordamos la cuestión de la inserción de la historia y de la memoria de la Gran Guerra en la escuela. Los manuales escolares son un instrumento que los poderes públicos no dudan en utilizar para configurar una concreta memoria oficial que responda a sus intereses. Sobre esta cuestión ha reflexionado Brigitte Dancel —*Maître de conférences* del departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Ruán—, preguntándose por la manera de enseñar la Gran Guerra y el modo de exponerla en los manuales escolares. A su vez se ha cuestionado la necesidad actual de la conmemoración del día del Armisticio —11 de noviembre— en la escuela primaria.

Brigitte Dancel ha constatado las diferencias entre las enseñanzas relativas a la Gran Guerra que se impartían en los años veinte del pasado siglo y las de la actualidad; así como la evolución habida en los contenidos de los manuales escolares en relación con esta materia. La autora centra su estudio inicial en los exámenes llevados a cabo en 1924 sobre la guerra, entonces reciente, en Hallencourt, una comuna francesa del departamento de Somme. La primera sorpresa que encuentra es que ante la pregunta que requería enumerar las naciones que combatieron contra Francia en su última guerra contra Alemania, las respuestas arrojaron el siguiente resultado: Turquía (84%), Austria

⁹⁰ Anthony BABINGTON, *For the Sake of Example: Capital Courts-Martial 1914-1920*, New York, St. Martin's Press, 1983. Para una sucinta ilustración sobre el debate que suscita el asunto de los fusilados ejemplares en la sociedad británica puede consultarse en inglés en internet: <http://www.theguardian.com/world/1999/nov/14/firstworldwar.uk> [Consulta: 12/09/2014]. http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/1399983.stm [Consulta: 12/09/2014]. http://www.bbc.co.uk/history/britain/wwone/shot_at_dawn_01.shtml [Consulta: 12/09/2014].

(82%), Alemania (70%), Bulgaria (56%). Se quiere considerar que la tercera plaza de Alemania respondía al hecho de que en la pregunta ya se la consideraba enemigo y que por ello muchos alumnos la obviaron. El primer puesto de Turquía hacía referencia a los combates de los Dardanelos en 1915. Estos combates eran evocados en los manuales escolares ilustrándolos con soldados muertos en tierras muy lejanas y constatando el carácter mundial de la guerra.

En 1924, la comuna de Boves —también del departamento de Somme—, planteó a los alumnos que evocasen la guerra en el departamento. La celeberrima Batalla del Somme fue soportada esencialmente por soldados británicos, canadienses e hindúes. Los niños recordaban con fascinación a las tropas aliadas, extranjeras y exóticas; pero sólo un 13% de las respuestas conferían a la Batalla del Somme la categoría de acontecimiento memorable. Seis años después del Armisticio, el orden de las batallas dejaba a Verdún en un primer lugar inatacable. Es más, uno de cada cinco alumnos no sabía lo que aconteció precisamente en el Somme —río que da nombre a su departamento y a la batalla con mayor contribución de bajas británicas en suelo francés—; aunque tenía muy claro el milagro del Marne, Verdún, el tratado de Versalles y la retrocesión de Alsacia y Lorena a su patria. La formulación literal de la cuestión fue: “Quels sont les événements qui ont eu lieu dans votre département pendant la dernière guerre?”. Un primer análisis mostraba resultados decepcionantes. Uno de cada cinco alumnos desconocía lo que había acontecido en su propio departamento y compensaba su ignorancia evocando el Marne, Verdun, Versalles, el retorno de Alsacia y Lorena a Francia o, simplemente, el propio conflicto en general. El único punto en común era el conocimiento de la presencia alemana en el Somme.⁹¹

A la historia oficial le interesaba resaltar las glorias genuinamente nacionales y mostrar la guerra como tiempos de triunfo para Francia y no de infelicidad. La circular del 2 de noviembre de 1920 recomendaba que los escolares de las regiones invadidas contasen “sus recuerdos e impresiones relativos al tiempo de la ocupación enemiga.” Era deseo de la administración que la historia local expresase su sufrimiento y resentimiento de los hechos.

⁹¹ Brigitte DANCEL, “Enseigner l’histoire de la Grande Guerre et commémorer l’Armistice du 11 novembre à l’école primaire”, *Carrefours de l’éducation*, 13 (2002/1), p. 24.

No obstante, como indica Brigitte Dancel, el tiempo hace con plena evidencia evolucionar el contenido de los manuales escolares. Un rápido estudio del contenido de los manuales de historia de la escuela primaria autoriza una aproximación a esta evolución del discurso escolar. En cuanto a las permanencias de contenidos, es preciso destacar: Verdún, el Armisticio; la difícil vida de los soldados en las trincheras, las novedades en armamento —siempre con un discurso ambiguo que oscila entre el rechazo a la capacidad de destrucción y la admiración por la capacidad de invención de los hombres— y el tratado de Versalles. Por lo que respecta a las desapariciones de contenidos casi definitivamente después de 1944 hay que observar: la Batalla del Somme —Verdún terminará simbolizando toda la dureza de los combates—, la retirada de Rusia, la referencia a Pétain —salvo en los manuales destinados a las clases de fin de estudios después de la Segunda Guerra Mundial—, la Sociedad de Naciones —relegada por la ONU—. A partir de 1970 y hasta 1985 irrumpen con fuerza nuevos temas como: la vida en la retaguardia y el trabajo de las mujeres. Entre 1919 y 1939, el discurso general de los manuales resaltó la satisfacción del deber cumplido. Entre 1940 y 1944, el discurso sobre la guerra fue censurado. A partir de 1944, la pareja 1870-1871/1914-1918 quedó eclipsada por la que formaban las dos guerras mundiales. Desde 1985, el discurso ha sido cada vez más depurado y se ha hecho uso prolijo de imágenes.

En cuanto a la conmemoración del Armisticio, también ha ido evolucionando como los contenidos de los manuales escolares a partir de recomendaciones ministeriales. Para Brigitte Dancel, conmemorar es hacer una llamada a una memoria nacional sensible que recoloca cada año, frente a frente, a vencedores y vencidos. La conmemoración incita a una amnesia estructural que Peter Burke denomina «amnesia social» en pos de una deseada cohesión social. Dancel concluye de forma abrupta preguntándose si, dada la dificultad creciente de dar sentido al 11 de noviembre entre las jóvenes generaciones, es preciso conmemorar el Armisticio de la Gran Guerra. Se trata de una pregunta que todavía hoy se considera inapropiada y molesta; pero que tarde o temprano, su respuesta no podrá evitar la reflexión del etnólogo Marc Augé sobre el «deber de olvido» como «complemento obligado del deber de memoria» y la interrogación, ya aludida en este TFG, del filósofo Paul Ricoeur sobre «la justa memoria».⁹²

⁹² *Ibidem*, p. 49.

Conclusiones

En este TFG me he aproximado a la interacción existente entre la historia y la memoria, al proceso de configuración de esta última y a los instrumentos que utilizan sus partidarios para consolidarla y mantenerla en el tiempo. La memoria, como la política, es plural y parcial. Pero no por ello ha de desdeñarla el historiador como objeto de su estudio, sino tomarla como una fuente más en el desarrollo de su labor crítica, tomando las cautelas y la distancia necesarias para realizar un análisis correcto de la misma. La memoria, cuando es producto de un acontecimiento violento, va seguida de un periodo de silencio y olvido, muchas veces interesados. Para que aflore con posterioridad es precisa una transformación cultural y un relevo generacional que susciten su demanda.

En el caso de Francia, la evolución social —con el afincamiento y nacionalización de numerosos inmigrantes procedentes de las colonias del que fue el segundo imperio más grande de la época contemporánea y el desarrollo de nuevas generaciones que se preguntan por episodios de su historia relegados al olvido— ha conducido a una comunidad plural, que ya no se identifica exclusivamente con la *grandeur* de la tradicional *France éternelle*, sino que aprecia en su pasado reciente evidentes “sombras” nacionales.

Es por todo ello, que la celebración del centenario de la Gran Guerra ha sido crítica y ha comprendido diversas memorias. No ha estado focalizado solo en el culto a los generales Joffe y Foch o a los grandes sacrificios, como en las conmemoraciones del gaullismo, sino también a la memoria de las tropas y trabajadores coloniales y de los *fusillés pour l'exemple*. Después de cien años del estallido de aquella guerra, que mutó fronteras y liquidó imperios, Francia reconoce la contribución de sus soldados y trabajadores coloniales a la victoria. Transcurrido un siglo del inicio de la primera conflagración mundial, la nación recuerda el sacrificio de los que fueron fusilados para servir de ejemplo a quienes no siguiesen la disciplina militar por absurda e inútil que ésta fuese.

Al hilo de estas conclusiones, considero interesante constatar que los usos

públicos de la historia crean memorias oficiales alimentadas por los estados, quedando otras memorias en la clandestinidad. En lo referente a Francia, y en relación al recuerdo de los *fusillés pour l'exemple*, la memoria institucional no les reconocía sacrificio alguno por el país y los tildaba individualmente de traidores y cobardes. La actual historiografía francesa está contribuyendo a dar visibilidad al sacrificio colectivo de unos reclutas que fueron condenados al azar entre los miles que se rebelaron contra sus mandos a mediados de 1917. Con su fusilamiento se conjuró el temor a un amotinamiento generalizado. Estas reflexiones me llevan a considerar un papel social del historiador relacionado con los usos públicos de la historia, correspondiéndole, en mi opinión, la misión de desvelar las memorias ocultas y de contribuir a evitar que, en su reivindicación, lleguen a convertirse en abusos memoriales.

En el apartado de este TFG referente a los objetivos del mismo, planteé dar respuesta a una hipótesis inicial que proponía la posibilidad de concluir que la memoria de la Gran Guerra se ha transformado, tanto entre los historiadores como en el conjunto de la sociedad francesa, evolucionando desde una versión unánime e inmutable de recuerdo glorioso de la patria victoriosa a otra que muestra una Francia más plural y crítica con su pasado. Por lo expuesto a lo largo del trabajo, y al inicio de estas conclusiones, considero que podemos dar una rotunda respuesta afirmativa a esta hipótesis inicial.

Para terminar, deseo constatar la enorme riqueza que ofrece Francia en cuestiones memoriales en contraste con nuestro país. Francia aborda los asuntos de la memoria referidos a la Gran Guerra y analizados en este trabajo; pero también hace lo propio con temas vinculados a Argelia, la esclavitud, la *Shoah*, Indochina, el genocidio armenio, Vichy... En España el único episodio de la historia tratado desde la perspectiva de la memoria es la Guerra Civil. Y ello sin existir una respuesta colectiva de los historiadores al respecto, como sí sucede en Francia donde la profesión se ha organizado para poder expresar con libertad sus diferentes interpretaciones históricas.

Bibliografía

AGERON, Charles-Robert, *Les Algériens musulmans et la France (1871-1919)*, Paris, PUF, 1968.

ALLIER, Eugenia, “Los Lieux De Mémoire: Una Propuesta Historiográfica Para El Análisis De La Memoria”, *Historia y Grafía*, 31 (2008), pp. 165-192.

ARON, Robert, *Histoire de Vichy, 1940-1944*, Paris, Fayard, 1954.

ARTOLA, Ricardo, *La I Guerra Mundial. De Lieja a Versailles*, Madrid, Alianza Editorial, 2014.

BABINGTON, Anthony, *For the Sake of Example: Capital Courts-Martial 1914-1920*, New York, St. Martin's Press, 1983.

BARBUSSE, Henry, *Le Feu. Journal d'une escouade*, Paris, Éditions Flammarion, 1916.

BARTHAS, Louis, *Les cahiers de guerre de Louis Barthas, tonnelier: 1914-1914*, Paris, F. Maspero, 1978.

BECKER, Annette, *Les Monuments aux morts: patrimoine et mémoires de la Grande Guerre*, Paris, Ed. Errance, 1988.

—, *Oubliés de la Grande guerre: humanitaire et culture de guerre, 1914-1918. Populations occupées, déportés civils, prisonniers de guerre*, Paris, Noësis, 1998.

BECKER, Jean-Jacques, *La France, la nation, la guerre: 1850-1920*. Paris, Sedes, 1995.

BERGSON, Henri, *Matière et Mémoire: Essai Sur La Relation Du Corps a l'Esprit*, Paris, Félix Alcan, 1896.

BLANCHARD, Pascal y VEYRAT-MASSON, Isabelle, [dirs.], *Les guerres de mémoires. La France et son histoire. Enjeux politiques, controverses historiques, stratégies médiatiques*. Preface de Benjamin STORA. Paris, La Découverte, 2010.

CARRERAS, Juan José y FORCADELL, Carlos, *Usos públicos de la historia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza/Marcial Pons, 2003.

CASANOVA, Julián, *Europa contra Europa (1914-1945)*, Barcelona, Crítica, 2011.

CEAMANOS, Roberto, “La(s) Francia(s) del siglo XXI. Entre la Historia y la memoria”, en Juan Andrés BRESCIANO [comp.], *La memoria histórica y sus configuraciones temáticas. Una aproximación interdisciplinaria*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2013.

CHAPUT, Marie-Claude, “Historia del tiempo presente y leyes memoriales en Francia”, en Juan Andrés BRESCIANO [comp.], *El tiempo presente como campo historiográfico*:

ensayos teóricos y estudios de casos. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2010, pp. 169-189.

CHEVALIER, Gabriel, *La Peur*, Paris, Stock (Delamain et Boutelleau), 1930.

COCK, Laurence; MADELINE Fanny ; OFFENSTADT Nicolas; y WAHNICH Sophie, *Comment Nicolas Sarkozy écrit l'histoire de France. Dictionnaire critique*, Marseille, Agone, 2008.

COHEN, Arón, “Historia y memoria colectiva”, en *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Universidad Autónoma de México. Instituto de investigaciones sociales. Mayo de 2012.

En: http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/489trabajo.pdf

CUESTA BUSTILLO, Josefina, (ed.), *Memoria e Historia*. Ayer, 32 (1998).

—, “La memoria del horror, después de la II guerra mundial”. Ayer, 32, (1998), pp. 81-104.

DANCEL, Brigitte, “Enseigner l'histoire de la Grande Guerre et commémorer l'Armistice du 11 novembre à l'école primaire”, *Carrefours de l'éducation*, 13, (2002/1), pp. 18-49.

DOBRY, Michel, [dir.]. *Le Mythe de l'allergie française au fascisme*, Paris, Albin Michel, 2003.

DORNEL, Laurent, “Les usages du racialisme. Le cas de la main-d'oeuvre coloniale en France pendant la Première Guerre Mondiale”, *Genèses*, 20 (1995), pp. 48-72.

—, *Etrangers dans la Grande Guerre*, Paris, Documentation française, [en prensa].

ECHENOZ, Jean, *14*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2014. Edición original en francés: *14*, Paris, Éditions Minuit, 2012.

FERRO, Marc, *La Gran Guerra (1914-1918)*, Madrid, Alianza Editorial, 1994. Primera edición en francés : *La Grande Guerre : 1914-1918*, Paris, Gallimard, 1969.

FRANÇOIS, Etienne; y SCHULTZE, Hagen, (dir.), *Mémoires allemandes*, Paris, Gallimard, 2007; y para el ruso, con Georges Nivat (dir.), *Les sites de la mémoire russe*, Paris, Fayard, 2007.

FRÉMEAUX, Jaques, *Les colonies dans la Grande Guerre. Combats et épreuves des peuples d'Outre-mer*, Paris, 14-18 Éditions, 2006.

GASPAR CELAYA, Diego, “La guerra continúa. Voluntarios españoles al servicio de la Francia libre (1940-1945)”, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza (dir. J. Casanova)/Université de Nantes (dir. Pilar Martínez-Vasseus), 2014.

GONZÁLEZ LEEGSTRA, Cintia, (y otros), “Entrevista a Enzo Traverso”, *Sociohistórica*, Buenos Aires, 2010.

En: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf

GRILLÓ ZAMORA, Miguel, “Los excombatientes franceses de la Primera Guerra Mundial. Ideología e influencia política en el periodo de entreguerras”, Roberto Ceamanos (dir.), Universidad de Zaragoza, 2012.

HALBWACHS, Maurice, *Les Cadres Sociaux De La Mémoire*. Première édition ed. Paris: Librairie Félix Alcan, 1925. En: http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/cadres_soc_memoire/cadres_soc_memoire.html.

HUSSON, Jean-Pierre, “Historia y memoria de las dos guerras mundiales. ¿Educar en la memoria?”, en: http://clio.rediris.es/clionet/articulos/memoria_guerras.htm

HOBBSBAWM, Eric, *La era del imperio, 1875-1914*, Buenos Aires, Crítica, 2009, p. 12. Edición original en inglés: *The age of empire, 1875-1914*, New York, Pantheon Books, 1987.

HOBBSBAWM, Eric, *Historia del siglo XX: 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2011. Primera edición en inglés: *The Age of Extremes. A History of the World, 1914-1991*, New York, Pantheon Books, 1994.

JUDT, Tony, *Postguerra*, Madrid, Taurus, 2013. Edición original en inglés: *Postwar*, New York, Penguin Press, 2005.

LAMAITRE, Pierre, *Nos vemos allá arriba*, Barcelona, Salamandra, 2014. Edición original en francés: *Au revoir là-haut*, Paris, Albin Michel, 2013.

LE GOFF, Jacques y NORA Pierre, (dir.), *Faire de l'histoire*, Paris, Gallimard, Coll. « Bibliothèque de l'histoire », 1974.

— ; CHARTIER, Roger; y REVEL, Jacques (eds.), *La nouvelle histoire*, Paris, Rezt, 1978.

MA, Li, (dir), *Les travailleurs chinois en France dans la Première Guerre mondiale*, Paris, CNRS éd., 2012.

MANGIN Charles, *La force noire*, Paris, Hachette, 1910.

MASSARD-GUILBAUD, Geneviève, *Des Algériens à Lyon. De la Grande Guerre au Front Populaire*, Paris, L'Harmattan, 1995.

MEYNIE, Gilbert, *L'Algérie révélée, la guerre de 1914-1918 et le premier quart du XXe siècle*, Genève, Droz, 1981.

MICHEL, Marc, *Les Africains et la Grande Guerre. L'appel à l'Afrique (1914-1918)*, Paris, Karthala, 2003.

NIVAT, Georges, (dir.), *Les sites de la mémoire russe*, Paris, Fayard, 2007.

NORA, Pierre (dir.), *Les Lieux de mémoire*, Paris, Gallimard (Bibliothèque illustrée des histoires), 3 tomos: t. 1 *La République* (1 vol., 1984), t. 2 *La Nation* (3 vol., 1987), t. 3 *Les France* (3 vol., 1992).

NOIRIEL, Gérard, *Immigration, antisémitisme et racisme en France (XIX^e-XX^e siècle). Discours public, humiliations privées*, Paris, Fayard, 2007.

OFFENSTADT, Nicolas, *Les fusillés de la Grande Guerre et la mémoire collective (1914-1999)*. Paris, Odile Jacob, 1999.

PAXTON, Robert, *Vichy France: Old Guard and New Order, 1940-1944*, New Jersey, Princeton University Press, 1972. Primera versión en francés: *La France de Vichy, 1940-1944*, Paris, Seuil, 1973.

PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio y MANZANO MORENO, Eduardo, *Memoria Histórica*. Madrid: Catarata, 2010.

PETRE-GRENOUILLEAU, Olivier. *Les traites négrières. Essai d'histoire globale*. Paris, Gallimard, 2004.

PORTE, Remy, *La mobilisation industrielle, premier front de la Grande Guerre*, Verdún, 14-18 Editions, 2005.

PROST, Antoine, *Les Anciens Combattants 1914-1940*, Paris, Gallimard/Julliard, 1977.

REMOND, René, *La Droite en France, de 1815 à nos jours. Continuité et diversité d'une tradition politique*, Paris: Aubier, 1954.

RENOUVIN, Pierre, *La crisis europea y la primera guerra mundial (1904-1918)*, Madrid, Akal, 1990. Primera edición en francés: *La crise européenne et la Grande Guerre (1904-1918)*, Paris, F. Alcan, 1934.

RICOEUR, Paul, *La Mémoire, l'Histoire, l'Oubli*. Paris, Seuil, 2000.

ROUAUD, Jean, *Los campos del honor*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2014. Edición original en francés: *Les Champs d'honneur*, Paris, Éditions de Minuit, 1990.

SORIA PINTADO, Celia, “*Les guerres de mémoire: origen, desarrollo y estado*”, Roberto Ceamanos, (dir.), Universidad de Zaragoza, 2013.

TRAVERSO, Enzo, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid, Marcial Pons, 2007.

—, “*Historia y memoria. Notas sobre un debate*”. *Historia reciente*. Ed. Marina Franco, Florencia Levín. Buenos Aires, Paidós, 2007.

VALLAT, Jean-Pierre, *Mémoires de patrimoine*, Paris, L'Harmattan, 2008.

VERCEL, Roger, *Capitaine Conan*, Paris, A. Michel, 1934.

ZEYONS, Serge, *Le Roman-Photo de la Grande Guerre*, Paris, Editions Hier et Demain, 1976.

Páginas web

“Appel de Blois”, http://www.lemonde.fr/idees/article/2008/10/10/appe-de-blois_1105436_3232.html

Catálogo en línea, <https://www.worldcat.org/>

Catálogo en línea, http://www.bnf.fr/fr/collections_et_services/catalogues.html

Collectif des Antillais, Guyanais, Réunionnais et Mahorais,
<http://blogcollectifdom.com/>

Comité de vigilance face aux usages publics de l'histoire, <http://cvuh.blogspot.com.es/>

Exposition “Fusillé pour l'Exemple 1914-2014. Les fantômes de la République”,
<http://centenaire.org/fr/espace-scientifique/societe/presentation-de-lexposition-fusille-pour-lexemple-1914-2014-les-fantomes>

L'affaire Olivier Pétré-Grenouilleau: éléments de chronologie,
<http://www.clionautes.org/spip.php?article925>

Lettre ouverte intitulée “Ne mélangeons pas tout”,
<http://www.imprescriptible.fr/dossiers/petitions/lois>

Liberté pour l'histoire, <http://www.lph-asso.fr/>

Ligue des droits de l'homme et du citoyen de Corse; Collectif «Pour la réhabilitation en droit des fusillés pour l'exemple de 14-18», http://www.corsenetinfos.fr/Fusilles-pour-l-exemple-de-14-18-Le-collectif-corse-en-premiere-ligne_a7773.html

Ministère de la Défense. Morts pour la France de la Première Guerre mondiale
<http://www.memoiredeshommes.sga.defense.gouv.fr/fr/article.php?larub=24&titre=mort-s-pour-la-france-de-la-premiere-guerre-mondial>

Office National des Anciens Combattants et Victimes de Guerre. La mention “Mort pour la France”, <http://www.onac-vg.fr/fr/missions/mentions/>

Projet “1914-1918, Mission centenaire”, <http://centenaire.org/fr/colloquesseminaires>

Proposition de loi relative à la réhabilitation collective des fusillés pour l'exemple de la guerre de 1914-1918. Enregistré à la Présidence du Sénat le 20 décembre 2011,
<http://www.senat.fr/dossier-legislatif/ppl11-212.html>

Texte de la Proposition de loi relative à la réhabilitation collective des fusillés pour l'exemple de la guerre de 1914-1918. Annexe au procès-verbal de la séance du 19 décembre 2008, <http://www.senat.fr/leg/ppl08-148.html>

Artículos en línea

BBC History

“*Shot at Dawn: Cowards, Traitors or Victims?*” Artículo en inglés sobre si los fusilados para dar ejemplo fueron cobardes traidores o víctimas,

http://www.bbc.co.uk/history/british/britain_wwone/shot_at_dawn_01.shtml

BBC News

“Tribute to WWI 'cowards'”. Artículo en inglés sobre el homenaje a los británicos “cobardes” durante la Primera Guerra Mundial,

http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/1399983.stm

Culturamas

Artículo de Ricardo Artola sobre su obra *La I Guerra Mundial. De Lieja a Versalles*,

<http://www.culturamas.es/blog/2014/03/09/la-i-guerra-mundial-de-lieja-a-versalles-entrevista-a-ricardo-artola/>

El Mundo

Artículo sobre la biografía de Louis Barthas,

<http://www.elmundo.es/cultura/2014/06/20/53a15f8122601d165a8b4588.html>

El País

Artículo sobre la novela de Pierre Lemaitre *Nos vemos allá arriba*,

http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/13/actualidad/1400010359_661718.html

Artículo sobre la propuesta del senador Fischer para rehabilitar a los fusilados ejemplares,

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/26/actualidad/1403809022_589046.html

Reseña de Julián Casanova de la obra de Christopher Clark, *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*,

http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/23/babelia/1400844488_513400.html

L' Humanité

Artículo en francés sobre los fusilados ejemplares, <http://www.humanite.fr/les-fusilles-attendent-pour-lhonneur-collectif-mais-auront-une-salle-aux-invalides-545218>

The Guardian

Artículo en inglés sobre el debate que suscita el asunto de los fusilados ejemplares en la sociedad británica, <http://www.theguardian.com/world/1999/nov/14/firstworldwar.uk>

Anexos



Fusilamiento de un soldado francés por sus propias tropas

Fuente: <http://www.humanite.fr/les-fusilles-pour-lexemple-seront-ils-rehabilites-544360>
[Consulta: 12/09/2014].



Trabajadores chinos en Poitou-Charentes, 1916-1921

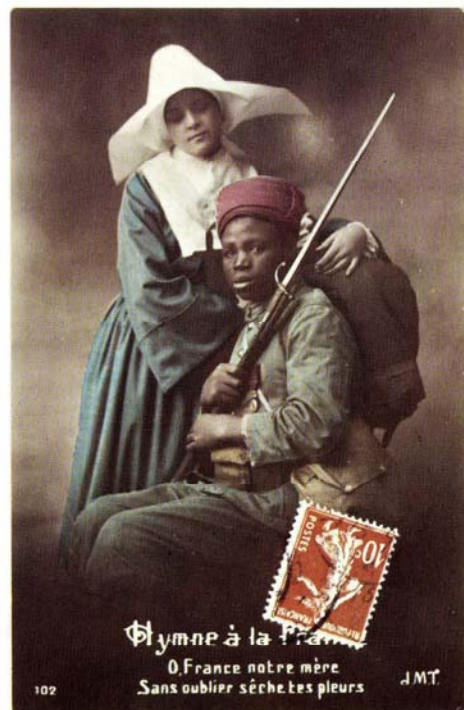
Fuente: <https://inventaire.poitou-charentes.fr/operations/14-18-poitou-charentes/297-decouvertes/447-des-travailleurs-chinois-en-poitou-charentes-1916-1921> [Consulta: 01/09/2014].

Le Roman-Photo de la Grande Guerre

Hardi les Noirs

Jamais nos braves soldats africains n'auront été aussi choyés, adulés que pendant la Grande Guerre. On leur était reconnaissant de venir verser leur sang pour la mère-patrie. Mais, n'avaient-ils pas à l'époque les mêmes ancêtres gaulois que nous ? En nous perdant ils les ont perdus.

Tout comme les Noirs du Cameroun et d'Afrique Orientale allemande ont perdu les leurs, (ces grands Aryens blonds à qui ils ressemblaient comme des frères), quand, de l'Afrique partagée entre les vainqueurs, a disparu la puissance coloniale allemande.

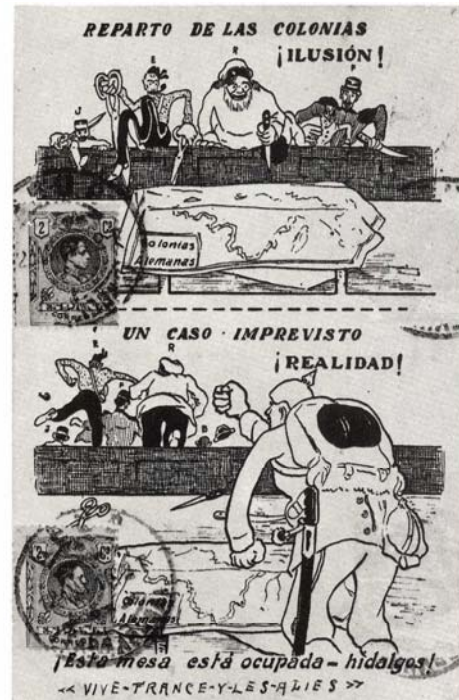


Fuente: ZEYONS, Serge, *Le Roman-Photo de la Grande Guerre*, Paris, Editions Hier et Demain, 1976. pp. 90.

Chapitre 18



Le Cameroun sous le drapeau allemand.
Carte allemande



Carte espagnole de propagande pro-allemande dénonçant les « appétits » des puissances de l'Entente (Anglais, Français, Russes) sur les colonies allemandes d'Afrique.

Traduction :
Répartition des colonies
Illusion !
Un cas imprévu
Réalité !
Cette table est occupée, camarades !



Fuente: ZEYONS, Serge, *Le Roman-Photo de la Grande Guerre*, Paris, Editions Hier et Demain, 1976. pp. 91.